

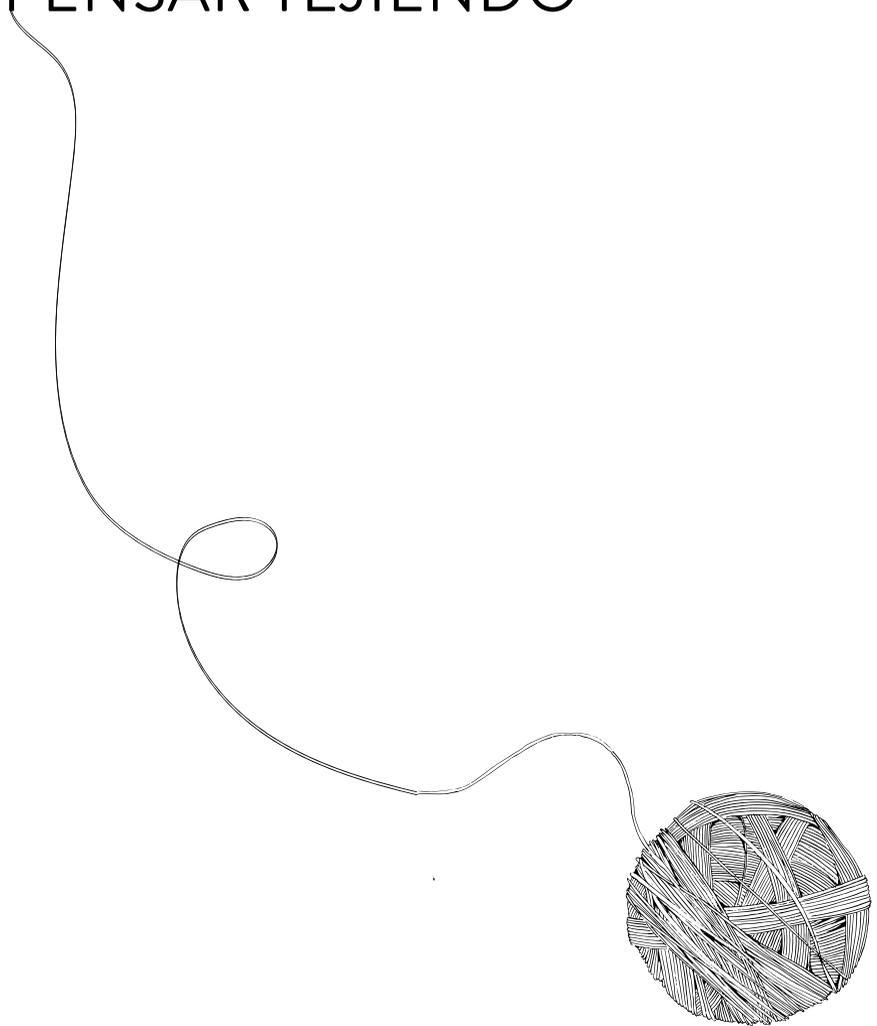
PURA FIBRA

TEJER PENSAMIENTO, PENSAR TEJIENDO





PURA FIBRA
TEJER PENSAMIENTO,
PENSAR TEJIENDO



Instituto Colombiano de Antropología e Historia
Calle 12 n.º 2-41, Bogotá D.C.
Tel.: (57-1) 4440544, ext. 111
www.icanh.gov.co

Director general
Nicolás Loaiza Díaz

Subdirectora científica
Francy Morales Acosta

Coordinador del Grupo de Patrimonio
Fernando Montejo

Coordinadora del Área de Divulgación y Publicaciones
Mabel Paola López Jerez

Corrección de estilo
Sara Abisambra - Mariana Serrano Zalamea

Diagramación y cubierta
Margarita Reyes Suárez - Lina Gómez

Guion y curaduría exposición temporal y catálogo
Margarita Reyes Suárez

Asistente de investigación y curaduría exposición
Marcela García - Daniel Ramírez

Asistente de investigación y curaduría catálogo
Sara Abisambra - Yaid Ferley Bolaños Díaz

Primera edición, noviembre de 2021
ISBN: 978-958-8852-99-7, versión impresa
ISBN: 978-628-7512-00-9, versión PDF

Fotografía de portada:
Mochila en fibra de palmiche elaborada por mujeres del pueblo siona, Putumayo.
Colección etnográfica ICANH.

© Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH
Compilación y dirección científica de la edición
© Margarita Reyes, museóloga ICANH
© Museo Nacional, Margarita Reyes, fotografía

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, por ningún medio inventado o por inventarse, sin permiso previo por escrito del ICANH.

Impreso por:
Imprenta Nacional de Colombia

Pura fibra. Tejer pensamiento, pensar tejiendo. / Margarita Reyes Suárez. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, 2021.

104 páginas ; fotografías ; ilustraciones 20 x 25 cm – (Catálogo de exposición)

**ISBN: 958-8852-99-7 ; versión impresa.
ISBN: 978-628-7512-00-9 ; versión PDF.**

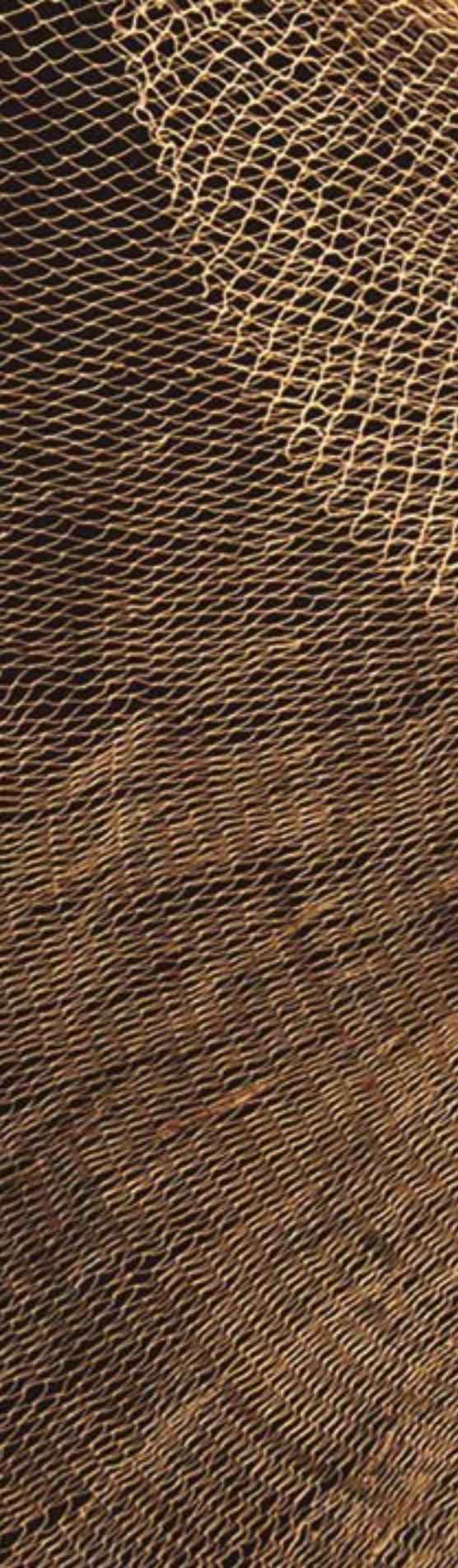
1. Artes textiles. / 2. Cestería. / 3. Colección Etnográfica Instituto Colombiano de Antropología e Historia. / 4. Conocimientos tradicionales. / 5. Fibras textiles. / 6. Telas indígenas. / I. Reyes Suárez, Margarita. / II. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH. / III. Museo Nacional de Colombia.

745.5861 SCDD 20

Catalogación en la fuente; Biblioteca Especializada - Alicia Dussán de Reichel

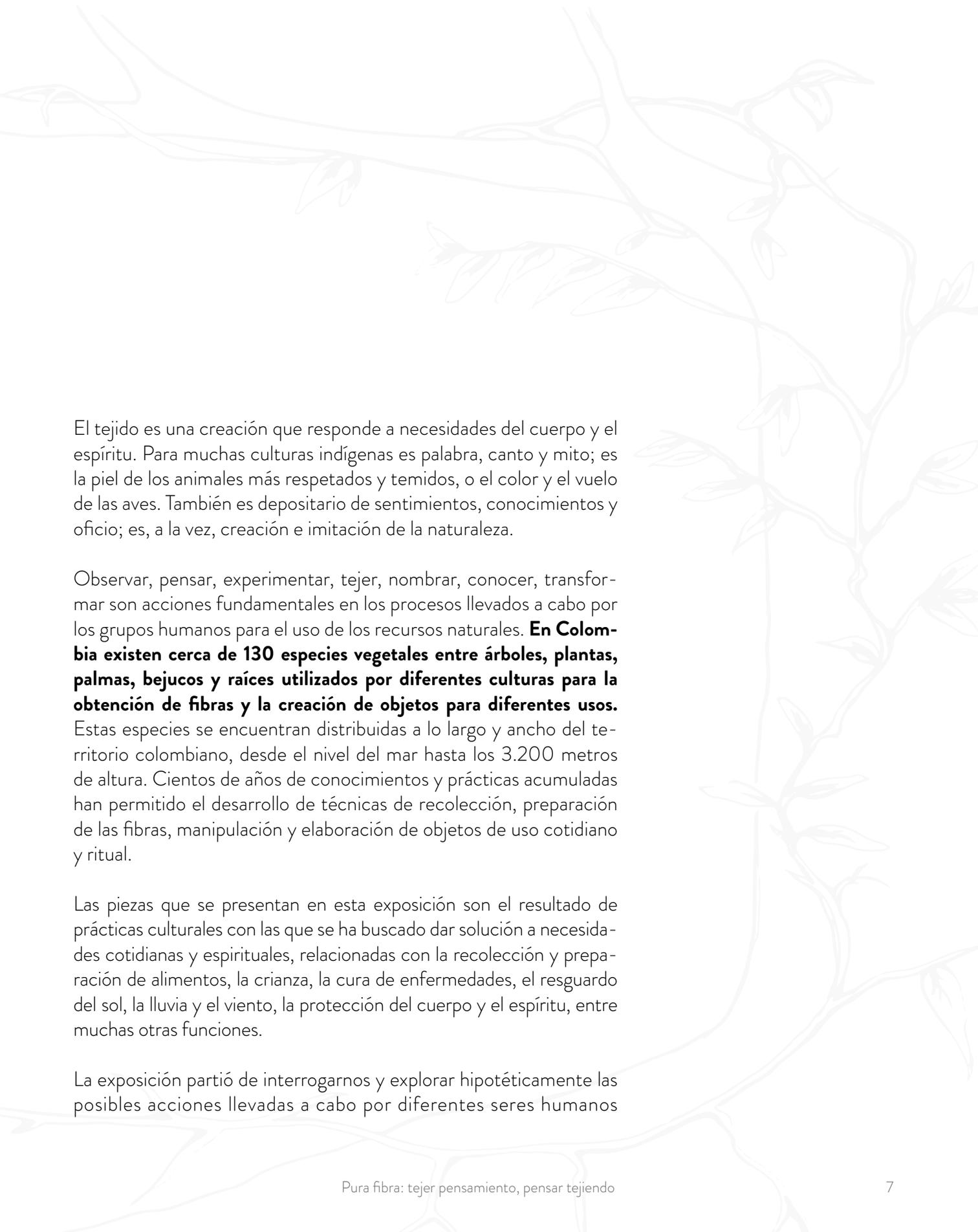
Contenido

Pura fibra: tejer pensamiento, pensar tejiendo	6
¿Qué fue primero?	11
Naturaleza, transformación, creación	16
Especies, fibras y oficios	19
Para el cuerpo y el espíritu	31
Para transportar y transformar en alimento	41
Para resguardo del sol, la lluvia y los vientos	61
Para la crianza y la transmisión de conocimientos	69
Para danzar, cantar y compartir	73
Bibliografía	98



**Pura fibra:
tejer pensamiento,
pensar tejiendo**





El tejido es una creación que responde a necesidades del cuerpo y el espíritu. Para muchas culturas indígenas es palabra, canto y mito; es la piel de los animales más respetados y temidos, o el color y el vuelo de las aves. También es depositario de sentimientos, conocimientos y oficio; es, a la vez, creación e imitación de la naturaleza.

Observar, pensar, experimentar, tejer, nombrar, conocer, transformar son acciones fundamentales en los procesos llevados a cabo por los grupos humanos para el uso de los recursos naturales. **En Colombia existen cerca de 130 especies vegetales entre árboles, plantas, palmas, bejucos y raíces utilizados por diferentes culturas para la obtención de fibras y la creación de objetos para diferentes usos.** Estas especies se encuentran distribuidas a lo largo y ancho del territorio colombiano, desde el nivel del mar hasta los 3.200 metros de altura. Cientos de años de conocimientos y prácticas acumuladas han permitido el desarrollo de técnicas de recolección, preparación de las fibras, manipulación y elaboración de objetos de uso cotidiano y ritual.

Las piezas que se presentan en esta exposición son el resultado de prácticas culturales con las que se ha buscado dar solución a necesidades cotidianas y espirituales, relacionadas con la recolección y preparación de alimentos, la crianza, la cura de enfermedades, el resguardo del sol, la lluvia y el viento, la protección del cuerpo y el espíritu, entre muchas otras funciones.

La exposición partió de interrogarnos y explorar hipotéticamente las posibles acciones llevadas a cabo por diferentes seres humanos

en ambientes naturales distintos, donde el acto de habitarlos demanda resolver situaciones, buscar soluciones a necesidades de distinta índole para dar forma a algo que les permitiera habitarlos, ocuparlos, acomodarse, sentirse a gusto con algo o para algo. Ello exigió largos procesos en el tiempo y en el espacio de observación de su entorno para entender, conocer e interactuar, así como para adelantar experimentos de ensayo y error que les permitieran pervivir, ocupar y construir territorios físicos e imaginados.

Cada objeto, por elemental que parezca, ha requerido de complejos procesos en los que la activación del pensamiento, la interacción, la experimentación y el conocimiento sobre la naturaleza están estrechamente relacionados. Por todo ello, esta exposición invita al visitante a reflexionar sobre la complejidad de los procesos que han enfrentado los seres humanos, desde hace miles de años, para solucionar necesidades y situaciones, desde las más básicas y elementales hasta las más complejas de la vida cotidiana y ritual.

Verbos escritos en gran tamaño en las paredes, como observar, pensar, experimentar, nombrar, conocer, hacer, así como narraciones escritas caligráficamente, a manera de hilos sobre los saberes y oficios de mujeres y hombres tejedores de diferentes territorios de Colombia, envuelven el espacio para producir un universo de experimentación y creación de cultura material u objetos, logrados a partir de la obtención de fibras, para tejer pensamiento y pensar tejiendo.

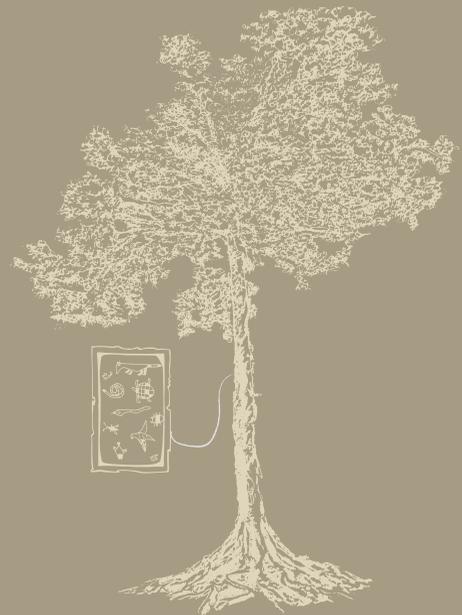
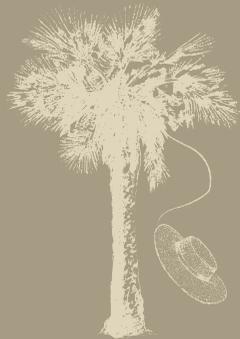
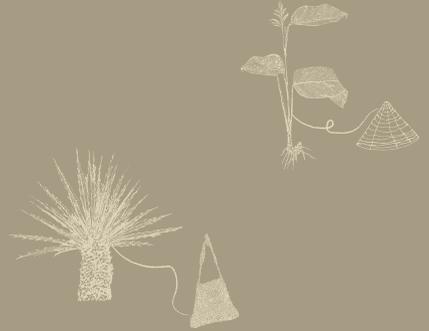
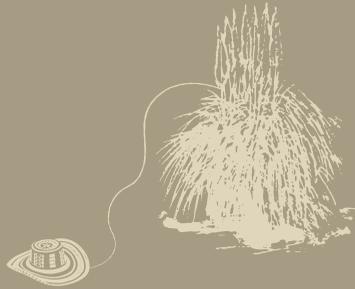
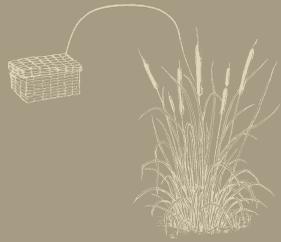
F.1.

Sebucán o matafrío pequeño tejido en fibra vegetal de chocolatillo por el pueblo murui muinane del Amazonas. Su cuerpo tubular alargado se expande y contrae permitiendo exprimir el veneno de la yuca brava. En sus extremos remata con agarraderas utilizadas para colgar y forzar hacia abajo, con ayuda de una vara, para jalar y torcer.

93,6 x 8,7 x 5 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-95-VII-28





¿Qué fue primero?

¿La necesidad?

¿La observación?

¿La experimentación? Un atizador, un canasto, una red, un cernidor, un sombrero...

¿Cómo fue el proceso para lograr concebir, construir y cargar de sentido cada una de estas materialidades?

La exposición buscó indagar por el sentido de varias elaboraciones con diferentes hacedores, formulando preguntas sobre sus contextos y narraciones, profundas y complejas. Un ejemplo de esta complejidad es lo que hay detrás de la creación de un sebucán, tejido en fibra de chocolatillo elaborado por los pueblos amazónicos, para extraer el veneno de la yuca brava.

Otros objetos responden más a la observación y al sentido común, como el musengue, compuesto por un manojito de fibras que brotan de la palma de vino. Este es utilizado por grupos costeros para espantar a los persistentes mosquitos. Uno u otro seguramente requirieron de largos procesos de observación y experimentación.

La exposición llama la atención sobre los cambios, la circulación y los contextos culturales y simbólicos de los objetos, y la relación de los pueblos con las especies de árboles, bejucos y palmas, que hoy se agotan aceleradamente al ritmo de las presiones que soportan las comunidades y sus territorios. Muchas de las prácticas y conocimientos tradicionales propios de pueblos indígenas se han ido perdiendo, lo que ha provocado un empobrecimiento de los oficios y saberes tradicionales en todo sentido.



F. 2.

Espanta moscas o musengue obtenido del racimo de los frutos de la palma de vino, conocida también como palma real o corozo. Una vez se retiran los frutos, la fibra que se adquiere se peina desde la base, conformando una escobilla con mango y penacho de fibras suaves. Es utilizada en las tardes caribeñas por mujeres y hombres para espantar y librarse de los molestos mosquitos.

35 x 15 x 8 cm

Colección etnográfica ICANH,
F-62-I-2026



F. 3.

Recipiente elaborado a partir de una hoja seca de palma y unos trozos de bejuco flexible que aseguran los pliegues para evitar que el contenido se riegue. Según relecturas realizadas por el Centro de Memoria Histórica, es un recipiente que utilizan los médicos tradicionales —werjayá— del pueblo u'wa en rituales de ayunos espirituales, y recibe el nombre de *bashkurá*.

8 x 21 x 7 cm.

Colección etnográfica ICANH,
E-60-II-115

El tiempo y el territorio de las comunidades se ha transformado, los sabedores, hacedores y sus oficios han quedado relegados. Hoy, el conocimiento sobre muchos de los objetos elaborados y utilizados en sus fogones y cultivos, en rituales y fiestas, en las faenas de cacería y pesca en montes y ríos, ha sido desplazado. Algunos conocedores del oficio de las fibras y tejidos insisten en transmitir sus conocimientos a las nuevas generaciones, pero muchos ya no están interesados en replicarlos. Otros siguen elaborando sus objetos en serie para venderlos como artesanías, desprovistos de sus contextos, usos tradicionales, cargas simbólicas y rituales.

Hoy, los tejidos son copiados, rediseñados y etiquetados por industrias para lucrarse sin el consentimiento de los verdaderos dueños que, a la luz de sus saberes y conocimientos, perfeccionaron durante cientos de años las técnicas de elaboración y uso de fibras vegetales. Ya casi nada les pertenece a las comunidades, no tienen derechos patrimoniales, morales y mucho menos reconocimiento de los derechos de autor sobre sus creaciones. Esta situación las ha llevado a gestar situaciones de resistencia frente a hechos que ponen en riesgo su desaparición física y cultural.

Esta exposición tuvo sus orígenes en el marco del proyecto de reorganización de la colección etnográfica del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), y propició la apertura de La Reserva Visible, un espacio ubicado en la sala 5 del Museo Nacional de Colombia. La sala está concebida como un laboratorio donde se llevan a cabo trabajos de inventario, reclasificación, restauración y conservación de las piezas de la colección.

Igualmente, en este espacio laboratorio, se busca recontextualizar, resignificar y alimentar la colección a partir de nuevas miradas, tanto de representantes de las comunidades indígenas, particularmente las que se encuentran desplazadas en condiciones de alta vulnerabilidad en Bogotá y municipios aledaños, así como de investigadores y proyectos interdisciplinarios, cuya información permita dar continuidad a los trabajos curatoriales y museográficos sobre la riqueza y complejidad cultural de las poblaciones colombianas.

En la concepción y producción de esta exposición temporal e itinerante, y en sus diferentes etapas de investigación, construcción de guión museográfico, curaduría, diseño museográfico, producción gráfica y museográfica, conservación y restauración de piezas,

montaje, embalaje y traslado, participó un amplio equipo conformado por representantes de comunidades campesinas, indígenas y negras de diferentes regiones del país, así como antropólogos, museólogos, diseñadores gráficos, diseñadores industriales y conservadores/restauradores del Instituto Colombiano de Antropología e Historia y del Museo Nacional de Colombia.

La exposición temporal itinerante “Pura fibra” hizo parte de la programación anual de exposiciones temporales del Museo Nacional con el ICANH. Las piezas que conformaron la muestra son en su mayoría de la colección etnográfica del ICANH, otros objetos fueron facilitados por el Museo de la Universidad de Antioquia, el Instituto Caro y Cuervo y la Fundación Tropenbos.

Posteriormente, inició su itinerancia por los museos de los parques arqueológicos. Primero en San Agustín (Huila), donde fue enriquecida y alimentada por diferentes sabedores y hacedores de artesanías, quienes emplean fibras de fique y hoja de plátano para sus tejidos, y, luego, la exposición continuó su recorrido por los museos de los parques arqueológicos Alto de los Ídolos y Tierradentro.

La versión de la exposición itinerante está conformada por objetos de la colección etnográfica del ICANH, así como por objetos y materiales de tejedores de fibras de las regiones en donde se realiza el montaje de la muestra.

F. 4.

Exposición temporal “Pura fibra: tejer pensamiento, pensar tejiendo”
Museo Nacional de Colombia –
Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)
Comunicaciones Museo Nacional de Colombia.



Naturaleza, transformación, creación

Fique (*Furcraea cabuya*, *F. macrophylla*). Costales, sombreros, canastos, tapetes, cabuya. Región andina. **Yaré** (*Heteropsis ecuadorensis*, *H. flexuosa*, *H. oblongifolia*, *H. spruceana*). Bejuco cangrejo, bejuco de lagartija, omachi, kibru negro, pitigua, tamishe, tripeperro, bejuco panzeburro, bejuco de sarna, bejuco chinche, cairasco, cestillo. Canastos, sombreros. Regiones amazónica y pacífica. **Iraca** (*Carludovica palmata*). Bejuco potré, puño wasca, pitigua, piña, guatamo. Canastos, sombreros. Región andina y caribe. **Esparto** (*Juncus rambo*). Bihao, hoja blanca, nucura, pentagrama. Canastos, sombreros, petacas, esteras. Región andina. **Chocolatillo-guarumo** (*Ischnosiphon obliquus*, *I. arouma*, *I. inflatus*, *I. puberulus*). Hoja catuga, canilla de tente, wuarumá, juukagi. Cernidores, coladores, sebucane, canastos, sopladeras. Regiones andina, amazónica, caribe, Orinoquia y pacífica. **Junc** (*Schoenoplectus californicus*). Totorá, enea. Sombreros, canastos, esteras, abanicos. Regiones andina, pacífica y Orinoquía. **Chin** (*Arundo donax*). Guatamo, anea, caña de pasión, carrizo, bejuco de leche. Esteras, canastos, enjalmas. Regiones andina y caribe. **Yanchama** (*Ficus insipida*, *F. maxima*, *F. mutissi*, *F. schippi*). Bujurqui, higuero, algodóncillo, damagua, limpiadientes, mascapalo, mimbre, sauce, guamillo, adonis, chirriado, palma de cabeza. Indumentaria y trajes rituales con pintura sobre corteza. Regiones amazónica, andina, caribe, Orinoquia y pacífica. **Chambira-cumare** (*Astrocaryum chambira*). Táparo, corozo, cucurita, palma real, palma de coco. Canastos, mochilas, chinchorros, hamaças, manillas, cuerdas. Región amazónica y Orinoquia. **Güerregue-wérregue** (*Astrocaryum standleyanum*). Matamba, atajadanta, bejuco alcalde, pendejón, palma de fibra. Canastos, cántaros, platos, bandejas, sombreros, manillas. Región pacífica. **Palma de vino** (*Attalea butyracea* Mutis ex L. f.). Cananguch, moriche, quitasol, palma milpesos, bacaba, colemula, palma amarga, palma mona. Canastos, sombreros, escobas, abanicos, musengues. Regiones andina, amazónica, caribe y Orinoquia. **Palma sará** (*Copernicia tectorum*). Bambú, paja, pasto esparto, paja blanca. Sombreros, tapetes, bolsos, avena. Región caribe. **Cañaflecha** (*Gynerium sagittatum*). Paja lis, chusco, carrizo, guadua, guaduilla. Sombreros, bolsos, manillas, cinturones, pulseras, anillos. Regiones amazónica, andina, caribe, Orinoquia y pacífica. **Chiquichiqui** (*Leopoldinia piassaba*). Grama, paja dulce, rabo de mula, trigo, uña de gato, guayacana. Canastos, sombreros. Región Orinoquia. **Cabecinegro** (*Manicaria saccifera*). Atacorral, zarzaparrilla, caña de la pasión, enea, totora. Sombreros, gorros, bolsos, sandalias. Regiones amazónicas, Orinoquia y pacífica. **Fique** (*Furcraea cabuya*, *F. macrophylla*). Costales, sombreros, canastos, tapetes, cabuya. Región andina. **Yaré** (*Heteropsis ecuadorensis*, *H. flexuosa*, *H. oblongifolia*, *H. spruceana*). Bejuco cangrejo, bejuco de lagartija, omachi, kibru negro, pitigua, tamishe, tripeperro, bejuco panzeburro, bejuco de sarna, bejuco chinche.

Observar

erregie es sagrada, anteriormente se tumbaba, pero ya ahora no se tumba, se resena bastante, pues para cosechar toca pedir a él (el dueño espiritual) que nos dé, porque la palma así solo no se puede sacar, porque sin consultar con él, si la cortan, el espíritu

Experimentar

san las hojas del cogollo, que sea biche, que sea de la mitad del centro de la palma, porque ese es el perfecto para poder trabajar porque las hojas, ya que están jechas, es difícil para sacar la hebra, para pelar las fibras. Se corta con machete y se trae para

Transformar

Conocer

chichorro es muy importante para todos los pueblos amazónicos. Son elaborados en diferentes fibras y se asocian a diversos mitos, dependiendo del pueblo. Para los matapí yulema, el mito narra que un pescador que se fue a pescar en el lago no podía dormir en e

Nombrar

Hacer

ra tinturar la tetera usamos una hoja que se llama tiza, ese da rojo, nocadero da verde no tan fuerte, utilizamos cáscara de magre para negro, y lo enterramos también para negro en el barro. Azafrán para amarillo, sangre de gallina (planta) también para amarillo. Ya

Pensar

Especies, fibras y oficios¹

PALMA DE WÉRREGUE/GÜÉRREGUE

Es una palma espinosa de hasta 20 metros de alto que se encuentra por debajo de los 200 metros en tierras bajas del Chocó, Antioquia y Nariño. La fibra, trabajada principalmente por mujeres, se obtiene de los cogollos (hojas jóvenes antes de expandirse) y para su extracción los hombres emplean una herramienta conocida como medialuna para evitar las agresivas espinas que cubren el tronco de la palma.

La palma wérregue es sagrada; anteriormente se tumbaba, pero ya ahora no se tumba, se reserva bastante, pues para cosechar toca pedir a él (el dueño espiritual) que nos dé, porque la palma así solo no se puede sacar, porque sin consultar con él, si la cortan, el espíritu de la palma le puede hacer maldad a uno. Entonces uno pide que le voy a cortar su cogollo y que no me pase nada.

(Zuñigo Chamarra Moña, waunana noanama, Puerto Pizarro, Bajo San Juan)

Las mujeres elaboran, los hombres buscan el cogollo, lo traen para la casa, se pela, y las mujeres ya empiezan a sacar la hebra y a procesar las tintas. Ellas tejen y algunos hombres tejemos también [...] Se usan las hojas del cogollo, que sea biche, que sea de la mitad, del centro de la palma, porque ese es el perfecto para poder trabajar porque las hojas, ya que están jechas, es difícil para sacar la hebra, para pelar las fibras. Se corta con medialuna y se trae para la casa.

(Zuñigo Chamarra Moña, waunana noanama, Puerto Pizarro, Bajo San Juan)



F. 5.
Palma de wérregue/güérregue
(*Astrocaryum standleyanum*)



F. 6.
Medialuna

¹ (Para elaborar esta sección se consultó Rodrigo Bernal et al. (2015) y Edgar Linares et al. (2008)).



F. 7.
Bejuco yaré
(*Heteropsis flexuosa*)

BEJUCO YARÉ

Planta que inicia su vida en el suelo del bosque. Desarrolla tallos largos que trepan hasta las ramas más altas de los árboles, desde donde descuelgan raíces que llegan de nuevo al suelo y se arraigan allí. La fibra se extrae de las raíces aéreas. La recolección la hacen los hombres en el bosque, preferiblemente en menguante. Se encuentra en la Amazonia, Orinoquia y llanuras del Pacífico.

FIQUE

Planta terrestre, similar al agave, que tiene numerosas hojas dispuestas alrededor de su base. La fibra se extrae de las hojas verdes, largas y angostas, de hasta 2 metros de largo. La cultivan campesinos de Boyacá y Santander, e indígenas de la Sierra Nevada. El fique es la fibra más importante de la región andina. Se emplea para elaborar costales, mochilas, sombreros, tapetes y enjalmas.



F. 8.
Fique
(*Furcraea macrophylla*)

El maguey/fique se cosecha cada seis meses. La mochila arrocera se tintura con anilina (químico), en tanto que la mochila fina se tiñe con tintes naturales.

Siempre nos enseñaron que el fique debía sembrarse en el mes de junio, porque se le da un buen tamaño, no se daña rápido [...] la mata crece y crece alto y no se flecha, porque ya después que se flecha, ya ahí no la podemos sacar más, ya ahí se acabó nuestra mata [...] eso dura más de veinte años [...] había matas que duraban más de treinta años [...] pero eso es porque se sembraban en buen tiempo.

(Elsi Arias, Sierra Nevada, resguardo kankuamo)

CABECINEGRO

Palma de hasta 10 metros de alto. La fibra se obtiene de la bráctea (capuchón) de color café que cubre el racimo de flores. Las brácteas se cortan de las poblaciones naturales de cabecinegro. Algunos afrodescendientes del Chocó y Valle del Cauca la utilizan para hacer sombreros, escobas, bolsos, gorros y artículos decorativos.



F. 9.
Cabecinegro
(*Manicaria saccifera*)

YANCHAMA

Árbol de hasta 35 metros de alto. El material se obtiene de la corteza interna del tronco. La extracción la realizan los hombres, quienes retiran la corteza externa del árbol y luego golpean la corteza interna con un mazo de madera hasta que la fibra se desprende del tronco. Es aprovechada por varias comunidades indígenas del Amazonas, entre ellas los tikunas y los yukunas, quienes elaboran trajes rituales para el baile de la pelazón y el baile de los animales o del chontaduro.

Es corteza de un palo que se llama yanchama [...] Eso se siembra por estaca, se corta un pedacito de estaca y se la entierra y ahí crece. Para sacar esta corteza es muy lento el proceso y es delicado, para poder sacarla así, bien bonito. Porque si uno no sabe golpearlo al palo, eso se le puede reventar y se daña. Hay que tener un mazo pequeño especial y uno le va golpeando despacito y se va pelando por sí solo [...] Eso lo hacen las mujeres y los hombres.

(Silvestre Teteye, etnia bora, La Chorrera, Leticia)



F. 10.
Yanchama
(*Ficus insipida*)



F. 11.
Cañaflecha
(*Gynerium sagittatum*)

CAÑAFLECHA

Caña leñosa con tallos más o menos flexibles de hasta 10 metros de alto, cultivada por indígenas zenúes de Córdoba. La fibra se obtiene del nervio (vena) medio de las hojas. Mujeres y niños son los principales trenzadores de la fibra, con la que se elaboran sombreros, bolsos y accesorios como manillas, cinturones, pulseras y anillos.



F. 12.
Chin
(*Arundo donax*)

CHIN

Caña con tallos huecos de hasta 6 metros de alto. La fibra se obtiene del tallo de la planta. Los hombres están a cargo de la extracción, y cortan las cañas maduras a ras de suelo. La labor artesanal es casi exclusiva de las mujeres campesinas. Se encuentra natural o cultivada, especialmente en Boyacá. Se emplea para fabricar canastos, petacas, baúles, techos y cercas.

CHIQUICHQUI

Palma de 4 a 10 metros de alto. Las fibras, rígidas, largas y café, se obtienen de las vainas de las hojas. Indígenas cubeos, curripacos y puinaves la cosechan en fibrales silvestres localizados en Guainía, Vichada, Amazonas y Vaupés, para fabricar con ella canastos, sombreros y escobas. Diversos roedores, insectos y serpientes suelen ocultarse entre las fibras sin cosechar.



F. 13.

Chiquichiqui
(*Leopoldina piassaba*)

CHOCOLATILLO/GUARUMO

Hierba con numerosos tallos redondos y verdes, de hasta 4 metros de alto. La fibra se obtiene de los tallos de las plantas silvestres. Los tallos maduros, utilizados en los tejidos, son aquellos que tienen varias hojas. Empleada por indígenas amazónicos y por afrodescendientes de la región pacífica para elaborar cernidores, coladores, sebucanes, canastos y sopladeras:

desde que uno ya tiene como conocimiento, por allá desde los cinco años, seis años, ya uno empieza a hacer las canastas, así pequeñas [...] El chocolateillo uno lo corta ya que tenga bastante hoja, lo corta, uno lo trae y lo lava para desvenar, lo lava primero, después de desvenar [...] se seca dos o tres días al sol [...] El chocolateillo hay que rasparlo para tinturarlo [...] se utilizan tintes naturales: tiza (hoja): rojo; nacedero: verde claro; cáscara de magle y barro para negro; azafrán y sangre de gallina [planta]: amarillo. Para el tinturado se deja hervir la fibra a fuego alto por una hora [...] nosotros la llamamos también tetera es una planta silvestre [...] hacemos diferentes tejidos, por ejemplo: ojito de camarón, ña o mano de cangrejo, pensamiento del viejo —ese fue el primer tejido que se hizo, por eso lo llaman así—.

(Rosaimelda Cabeza, Guapi, Cauca)



F. 14.

Chocolateillo/guarumo
(*Ischnosiphon arouma*)



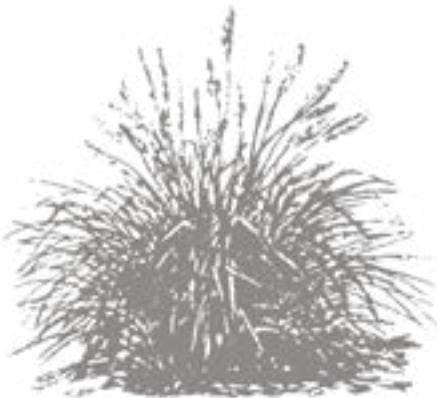
CHAMBIRA/CUMARE

Palma espinosa de hasta 22 metros de alto, cuya cosecha se realiza a la par con otras actividades, como la caza o la recolección de productos del bosque. La fibra, que se obtiene de los cogollos, es la más importante para los indígenas de la Amazonia y la Orinoquia, ya que con ella elaboran canastos, mochilas, chinchorros, hamacas, manillas, cuerdas, redes para pesca y bandas para el cuerpo.

La palma de chambira crece en la Orinoquia y a lo largo de la cuenca amazónica. La obtención de la fibra, su hilado y coloración son actividades exclusivas de las mujeres, quienes tejen diversos elementos, como bandas para el cuerpo, chinchorros, hamacas y mochilas. Las mujeres tucano, desano, cubeo, nükak, así como las mujeres uitoto y ticuna usan las mochilas para recoger productos de la chagra. Los hombres las emplean para guardar anzuelos, flechas y alimentos en o durante las jornadas de cacería.

F. 15.

Chambira/cumare
(*Astrocaryum chambira*)



ESPARTO

Hierba que forma manojos grandes y apretados de hasta 1,60 metros de alto. La fibra se obtiene de los tallos de las flores. Para recolectarlas se toma la planta desde la base, se enrolla en la mano y se tira fuerte para desprenderla, proceso que causa ampollas y cortes. Es empleada por campesinos de Boyacá para fabricar canastos, sombreros, petacas y esteras.

F. 16.

Esparto
(*Stipa tenacissima*)

IRACA

Planta herbácea de hasta 5 metros de alto (falsa palma). La fibra se extrae de los cogollos, que se cosechan de plantas silvestres y cultivadas. Los cogollos se cortan con machete, en luna menguante, para obtener una fibra fina. Empleada por campesinos de la región andina y, en menor medida, de las regiones caribe y pacífica, en la fabricación de sombreros, tejidos y artículos decorativos.

Para procesar el cogollo, se extrae de la mata, se corta [...] antes de abrir la palma, a 20 centímetros del nudito que tiene [...] que esté entre verde y blanco, porque si está muy verde no sirve para tejer sombrero [...] se le quitan los lados, se extraen y se le saca el centro, que llamamos nosotros corazón, y luego con un huesito de perro, que es muy fino, abrimos la palma, le hacemos unas rayas y de ahí salen las hebritas. Si el cogollo es frondoso sale la hebra más gruesa y si el cogollo es delgado, entonces sale más delgadita [...]
Esto es un hueso de perro, esto es muy fino; este es antiguo, es de la abuela de mi mamá, es herencia de la familia.

(María Elena Muñoz, vereda Guayabal, Suaza)



F. 17.
Iraca
(*Carludovica palmata*)



F 18.
Huesitos de perro

JUNCO

Hierbas de hasta 3 metros de alto que conforman matorrales densos. La fibra se extrae de los tallos de las flores. La cosecha se realiza en cualquier época del año al cortar los tallos, a manotadas, con una hoz. Los mayores productores son campesinos de la laguna de Fúquene (Cundinamarca), quienes elaboran esteras, canastos y jarrones con los juncos.



F. 19.
Junco
(*Juncus*)



PALMA SARÁ

Palma de hasta 10 metros de alto, con hojas palmeadas y casi circulares. La fibra se extrae de los cogollos. Hombres, artesanas o comerciantes cosechan los cogollos, especialmente en temporada seca. El procesamiento y el tejido de las fibras están a cargo de campesinas y campesinos de la costa caribe, quienes las utilizan para fabricar sombreros, tapetes y bolsos.

F. 20.

Palma sará
(*Copernicia tectorum*)



F. 21.

Tetera
(*Stromanthe jacquinii*)

TETERA

Hierba de tallos abundantes de hasta 3 metros de altura. La fibra se extrae de los tallos de plantas silvestres o cultivadas. La cosechan campesinos de Nariño e indígenas y afrodescendientes de la región pacífica, en especial, de la planicie del Cauca; con ella se elaboran sombreros, canastos, esteras y abanicos.

La tetera, después de traer del monte, uno lo raspa y deja dos días o tres días al sol y después ya para machucar [...] con una piedra uno lo ablanda, y después ya lo deja en agua dos días, después de sacar lo que está dentro, y después viene otra vez otro material, de ahí se saca, como lo que no sirve, otra vez, y ahí sí ya se deja al sol [...] [Para tinturar la tetera] usamos una hoja que se llama tiza, ese da rojo, nacedero da verde no tan fuerte, utilizamos cáscara de magle para negro, y lo enterramos también para negro en el barro. Azafrán para amarillo, sangre de gallina [planta] también para amarillo. Ya uno a la sombra lo deja, porque al sol ya no [para secar]. Cuando ya está teñido ya empieza el tejido.

(Rosaimelda, Cabeza, Guapi, Cauca)

PALMA DE VINO

Palma corpulenta de hasta 30 metros de alto, que puede producir tres o cuatro cogollos a la vez. La fibra se extrae de los cogollos. Es empleada por campesinos en la región caribe, en el valle del Magdalena y los Llanos Orientales para fabricar canastos, sombreros, escobas, abanicos, musengues o espantamoscas.



F. 22.
Palma de vino
(*Attalea butyracea*)

Trazos y apuntes sobre fibras, oficios, saberes y objetos de comunidades en diferentes territorios de Colombia, para la exposición temporal "Pura fibra: tejer pensamiento, pensar tejiendo"

Cumare o chambira

Corona de 8 a 20 hojas

Hasta 22 m de alto

Cogollos de 3 a 6 m de largo de donde se obtiene la fibra.

Fibra muy importante para los indígenas de la Amazonia y la Orinoquia.

35 cm

Con ella elaboran objetos de uso cotidiano como canastos, mochilas, chinchorros, hamacas, manillas, cuerdas, redes para pesca y bandas para el cuerpo.

Palma de vino

Tetera

Hierba de tallos de hasta 3 m de alto

Es conocida como totorila, juncoeseda y totora.

La fibra se extrae de los tallos de plantas silvestres o cultivadas. Es cosechada durante todo el año por campesinos de Nariño, e indígenas y afrodescendientes de la región Pacífica, especialmente de la planicie del Cauca.

La fibra se extrae de los cogollos.

La emplean campesinos de la región Caribe, el valle del Magdalena y los Llanos Orientales para fabricar canastos, sombreros, escobas, abanicos, musengues o espantamoscas.

Palma corpulenta de hasta 30 m del alto

Empleada por campesinos de la región andina y, en menor medida, de las regiones caribe y pacífica, para la fabricación de tejidos, particularmente sombreros.

Planta herbácea de hasta 5 m de alto (falsa palma)

Iraca

La fibra se extrae de los cogollos que se cosechan tanto de plantas silvestres como cultivadas.

Con el junco se fabrican canastos, jarrones y esteras.

Junco

Hierbas de hasta 3 m de alto

La fibra se extrae de los tallos de las flores y recibe otros nombres como guatamo, caña de la pasión, carrizo o bejuco de leche. Su cosecha se realiza en cualquier época del año.

Esparto

Hasta 1,6 m de alto

Para el tejido se utilizan los ejes de las flores.

Esta fibra es utilizada desde épocas de los muiscas, quienes la llamaban "chusa" en lengua chibcha.

La planta crece generalmente en páramos por encima de los 3.200 m de altitud, a lo largo de caños y quebradas, en sitios abiertos con abundante agua y cubiertos de grandes masas de musgos.

Chiquichiqui

Palma de 4 a 10 m de alto

La cosechan indígenas cubeos, curripacos y puinaves en Guainía, Vichada, Amazonas y Vaupés.

Con esta fibra se elaboran canastos, sombreros, y escobas.

Cabecinegro

Hasta 10 m de alto

Afrodescendientes del Chocó y Valle del Cauca la utilizan para hacer sombreros, escobas, bolsos, gorros y artículos decorativos

35 cm

Chin

Caña con tallos huecos de hasta 6 m de alto

Hojas de hasta 60 cm de largo y 7 cm de ancho.

El tallo se corta de raíz para hacer la fibra con la que se fabrican principalmente canastos.

Fique

Ha sido reemplazada por la fibra plástica, sin embargo, aún es posible encontrar costales, mochilas, sombreros, tapetes y enjalmas.

Tallo sin ramificaciones de hasta 1,5 m de alto

Penca

Era la fibra más importante de la región Andina. La empleaban principalmente campesinos de Boyacá y Santander, e indígenas de la Sierra Nevada.

Chocolatillo o guarumo

La fibra se obtiene de los tallos de plantas silvestres, se cortan a lo largo, en tiras de 5 mm, aproximadamente.

La emplean indígenas amazónicos y afrodescendientes de la región pacífica para elaborar cernidores, coladores, sebucanes, canastos y sopladeras.

Hierba con tallos redondos y numerosos de hasta 4 m de alto

Palma espinosa con un tallo de hasta 20 m de alto

Quérregue o Wérregue

De 10 a 25 hojas palmeadas

Flor colgante

Para hacer la fibra se cortan las cogollo con una medialuna. Se separan de la vena principal y esta se divide en dos, se pone a secar y se frota hasta darle una forma tubular.

Hasta 10 m de alto

Cañaflecha

Desde hace varios años comerciantes compran la trenza a un precio irrisorio y la comercializan, esto no beneficia ni cultural ni económicamente a las comunidades herederas de este oficio, campesinos e indígenas zenúes de Córdoba.

Hasta 10 m de alto

Yaré

Fibra extremadamente resistente, empleada por comunidades de la Amazonia, el Pacífico y la Orinoquia.

La fibra para tejer proviene de esta raíz

Las mujeres indígenas awas, del Pacífico, elaboran canastos en yaré cuando están embarazadas, para transportar a sus hijos.

Yanchama

Para pintarla se utilizan tintes naturales, como: achiote (naranja), abebe (morado), huitó (varios tonos de azul), chocho y chontaduro (verde).

Es utilizada por indígenas yukunas y tikunas del Amazonas. Para lograr la fibra se pela la corteza exterior del árbol y se extrae una corteza blanca amarilla que tras un tratamiento especial se usa como tela. Una vez limpia la fibra, se tiñe.

Árbol de hasta 35 m de alto



Para el cuerpo y el espíritu

Un tejido en movimiento tiene la propiedad de aliviar el calor o atizar el fuego. Fibras en movimiento arrullan y protegen el cuerpo. Coronas de plumas tejidas con fibras y bejucos otorgan poder y acompañan al chamán en sus rituales.

Para los nükak, la identidad y la estética están marcadas por el uso de bandas para amarrar, apretar y delinear los músculos de brazos y piernas. Un ejemplo de ello son las bandas elaboradas y utilizadas por los nükak, último grupo nómada de recolectores cazadores que entraron en contacto con colonos e investigadores; ellos han sufrido un acelerado proceso de aculturación y hoy se encuentran dispersos en varias poblaciones del departamento del Guaviare.

F. 23.

Bandas tejidas en fibra de chambira por tejedores del pueblo nükak, estas se utilizan en brazos y piernas durante la cacería y en celebraciones. Cada motivo tejido en una de las bandas representa la piel de un animal.

Medidas promedio: 3,5 x 20 cm

Colección Fundación Tropenbos



Mujeres de diferentes pueblos amazónicos tejen bandas con fibras extraídas de la palma de chambira y las pintan con diseños de animales y plantas que representan peces de cola roja, murciélagos, avispas, mariposas o semillas de moriche, para resaltar las cualidades del cuerpo y adornarlo en ceremonias y celebraciones. En muchos casos su elaboración y uso están relacionados con la época de recolección, caza y pesca de animales, peces y aves.



F. 24.

Conjunto de bandas tejidas en cuerdas o hilos que se obtienen de la fibra de la palma de chambira. Son en su mayoría elaboradas por las mujeres de diferentes pueblos indígenas del Amazonas como los nükak, boras, murui, yucunas y muinane, y sikuani de los Llanos Orientales, entre muchos otros grupos. Estas bandas son entregadas a hombres cercanos de las tejedoras y portadas por ellos en brazos y piernas en rituales y fiestas. Cada banda tiene diseños de animales, plantas y semillas.

Bandas y brazaletes son utilizadas en celebraciones amazónicas por los dueños del baile. Por ejemplo, en el ritual de “triumfo” o amoca, estas significan la solución de problemas que van desde la paz con un contrincante, hasta la curación de una enfermedad o la resolución de un conflicto interno. En un complejo sistema de relaciones entre pueblos indígenas, dueños de malocas, se crean conexiones con seres sobrenaturales e invitados a rituales y fiestas a partir de cantos que referencian palabras y mitos. Coronas tejidas de vistosas plumas, máscaras, bandas, brazaletes y bastones musicales marcan y acompañan bailes rituales fundamentales en las culturas indígenas para buscar armonía y equilibrio entre los seres humanos y su entorno natural, y procurar protección y renovación de los ciclos de la vida.

Medidas promedio: 4,25 x 45 cms
Colección etnográfica ICANH,
50433-E-433 / 48-I-51393 / 44-
VII-5274 / 46-II-50308 / 3368/ 44-
VII-4808 / 3367

Las pintas se relacionan con el camino seguido para solucionar el problema y los vericuetos y vueltas que se dieron hasta resolverlo. La pintura negra la sacamos de una planta que sembramos cerca a la maloca que se usa también para teñir el pelo y pintarnos el cuerpo. Las tejemos con cuerdas de chambira y son tejidos por las mujeres mayores, y se las entregamos a nuestros maridos o hombres cercanos.

(Tránsito Rodríguez, muinane, medio río Caquetá)

F. 25.

Banda tejida en cuerdas o hilos obtenidos de fibra de palma de chambira por mujeres del pueblo bora del Amazonas. Los diseños representan generalmente algún animal, planta o semilla fundamentales en el universo simbólico de los grupos indígenas. Los extremos de cada banda son asegurados por sus extremos en un entramado o tejido con terminaciones en flecos.

4,8 x 36 cm - diámetro 8,4 cm

Colección etnográfica ICANH, 3368



F. 26.

Banda tejida en cuerdas o hilos de chambira. Son elaborados y utilizados por el pueblo murui del río Igara Paraná en la región amazónica.

2,3 x 25,5 cm - diámetro 9 cm

Colección etnográfica ICANH,
46-II-50308



Para dominar la brisa y atizar el fuego

El gwi', proceso de tejido de las fibras vegetales, se aplica en primer lugar para elaborar los abanicos o venteadoras. Estos son como el principio de las cosas, de todo lo que existe [...] Es Geywanu, el Padre de la brisa. El mundo está dominado por la brisa; el abanico es el Padre del movimiento y el movimiento lo es todo. El abanico es el origen de todos los tejidos. Todos los Padres utilizan abanicos. Hay muchas clases de ellos: verde, azul, negro, rojo, amarillo y blanco. Si los Padres soplan con el abanico verde o con el azul, provocan males, como huracanes y tempestades. El rojo produce como sangre, muerte, accidentes. El negro da cosas negativas, corresponde a la oscuridad. En cambio, si los Padres soplan con el abanico blanco, hay movimiento, una brisa suave, aunque no se siente.

(Grupo Artesanal Komurnarwa, resguardo indígena arhuaco, Sierra Nevada)

F. 28.

Sopladera tejida en corteza de iraca por gente del pueblo embera de la costa pacífica. Es utilizado para atizar el fuego.

45 × 26 × 7,3 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-60-I-62



F. 29.
Soplador tejido en palma de iraca. Elaborado a partir de un mango cilíndrico y cuerpo rectangular. Para las comunidades indígenas embera chamí de la costa pacífica, los sopladores son reguladores de la vida diaria.

45 x 17 x 9,5 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-60-I-59



F. 30.
Soplador tejido en hoja de palma de vino. A partir de la rama de la palma como soporte vertical, se teje el cuerpo del soplador, con hojas que salen del mismo soporte. Utilizado por mujeres embera del departamento de Chocó para avivar el fuego.

40 x 29 x 2 cm

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-4883





F. 31.

Soplador tejido en hoja de canangucho, elaborado y utilizado por gente uitoto del Amazonas para suplir las necesidades domésticas.

36 x 24 x 8,5 cm

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-5268



F. 32.

Soplador tejido en fibra de palma de vino. Cuerpo en forma circular con tejido diagonal, que remata en un soporte o mango cilíndrico asegurado con fibra de cabuya. Esta fibra es utilizada por los indígenas cuna de la región del Darién, en el Urabá antioqueño y chocoano.

40 x 23 x 3 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-60-I-242

F. 33.

Abanico tejido con fibra de chambira, yare y plumas de paujil por pueblos tukano del Amazonas.

35 x 13 x 3 cm

Colección etnográfica ICANH,
47-I-51174



F. 34.

Abanico tejido en bejuco yaré, sujetado con hilos de fique, con los que se logra el amarre de 15 plumas de pava de color negro al mango y al cuerpo del abanico. Son elaborados por los pueblos inga del alto Putumayo y utilizados por los taitas o sabedores Ingas en ceremonias de toma de yagé y rituales de sanación.

40 x 35 x 8 cm

Colección etnográfica ICANH,
46-I-50107

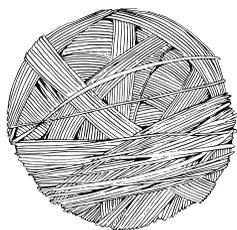


Tejidos de vida y muerte

Todas las comunidades indígenas del Amazonas elaboran y usan chinchorros. Además de ser utilizado para descansar, el chinchorro es un elemento personal, tejido por cada individuo. Representa la placenta que envuelve el cuerpo antes de nacer; al morir, se transforma en la mortaja que recubre y acoge a cada individuo cuando es enterrado.

El chinchorro es muy importante para todos los pueblos amazónicos. Son elaborados en diferentes fibras y se asocian a diversos mitos, dependiendo del pueblo. Para los matapí yukuna, el mito narra que un pescador que se fue a pescar en el lago no podía dormir en el suelo porque lo podían picar los insectos. Entonces tomó el vástago del azahí y ensayó para acostarse y no pudo. Tomó mil pesos y tampoco pudo. Hasta que encontró la palma de chonta y se dio cuenta de que dentro de sus raíces existía una fibra dura y resistente, cortó dos palos y de esa manera tejió el chinchorro para proteger y descansar el cuerpo [...]
El chinchorro es el cuero de la boa que protege en el descanso, en la vida y en la muerte.

(Elio Matapí, yukuna, Bajo Caquetá)



F. 35.

Chinchorro tejido en chambira o cumare, es elaborado y utilizado por todos los pueblos amazónicos y es un objeto de uso personal que generalmente acompaña las largas faenas de cacería. Representa la placenta y es igualmente mortaja.

287 x 104 x 0,5 cm

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-4744





Para transportar y transformar en alimento

Un sinnúmero de objetos tejidos en diferentes fibras han sido pensados, elaborados y perfeccionados a lo largo del tiempo. Desde hace cientos de años, tal vez miles, hombres y mujeres asentados en diferentes regiones del país han heredado y, a la vez, transmitido el conocimiento de identificar las especies, recolectar las fibras y prepararlas para la elaboración de objetos. Canastos, mochilas, cernidores, exprimidores y cargadores han acompañado y facilitado las tareas de recolección, transformación y preparación de alimentos. Numerosas prácticas y significados simbólicos y culturales de los objetos se han perdido o modificado con el tiempo, como consecuencia de las presiones sobre los territorios de comunidades indígenas, negras y campesinas, por los desplazamientos forzados y el agotamiento de las fibras jalonado por la demanda de los objetos como artesanía.

Jigras y mochilas para cargar

Los hombres se encargan de labrar la tierra y ellos siembran el maguey [...] ellos sacan el maguey con la macana y nosotras, ya cuando ellos lo sacan, nosotras lo lavamos, lo secamos, luego lo hilamos [...] tres personas a trabajarle para hilar porque yo estoy aquí empatando, la otra va hilando con la carrumba, la otra me va dando la hebra de maguey y yo la voy pegando. Luego que lo hilamos, lo corchamos, luego [...] lo tinturamos... nosotros mismos buscamos las plantas para tinturar [...] Para hacer una mochila siempre duramos cuatro días para tejerla. La macana es un árbol que echa mucha espina [...] si está bueno de sacarlo, lo corta, le



F. 36.
Fique
(*Furcraea macrophylla*)

quita toda esa espina y eso por el medio es una mota que viene suave, entonces comienzan a sacarle todo eso, entonces queda una cosa como entumida, entonces [...] van tirando la hoja, ya sacaron esa, tiran la otra, porque ellos con el mismo pie la prensan. Sacan hasta veinte hojas de maguey en un bojote [...]

(Elsi Arias, resguardo indígena kankuamo, Sierra Nevada)

Esto ha sido la cultura de nosotros todo el tiempo, la mochila de fique, porque allá nuestros abuelos nos decían, cuando usted haga la primera mochila pequeñita, le llamaban susugao, tiene que entregársela a su marido porque esa es la primera mochila que él tiene que tener, donde va a llevar los tabacos [...] antes ellos usaban una totuma, para echarla ahí [en la mochila], porque a donde iban a pasar si había un arroyo ya era a beber el agua [...] Nosotros tejemos con aguja capotera [...] tejemos puntada a puntada [...] Desde temprana edad, yo como desde los cinco [...] uno comienza a enrollar, a enrollar y enrollar, hasta que aprende uno ya le hace [...] A mí me enseñó a tejer mi abuela, ya yo enseñé a tejer a mis hijos, ya estoy enseñando a tejer a mis nietos.

(Elsi Arias, resguardo indígena kankuamo, Sierra Nevada)



F. 37.

Mochila elaborada en fique por el pueblo kogui de la Sierra Nevada de Santa Marta en el caribe. Es utilizada para cargar las hojas de coca y conchas marinas.

48 x 13 x 4 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-95-VII-72

F. 38.

Mochila en proceso de elaboración, tejida en fibra de palmiche de doble cabo utilizando una aguja plana de caña brava y anudando en forma de rombos. Es tejida por mujeres del pueblo siona del Putumayo durante el encierro posterior al parto y utilizada para conservación y transporte de objetos.

26 x 30 x 3 cm

Colección etnográfica ICANH,
50599-E-599



F. 39.

Mochila tejida en fibra de chambira o cumare reforzada con fique y manija en bejuco, es elaborada y utilizada por grupos amazónicos para cargar diferentes implementos de actividades cotidianas como la recolección de semillas.

30,5 x 18 x 2 cm

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-5000



Para recolectar lo que da la tierra

El vientre de la mujer es el primer canasto, el primer contenedor de la vida. El niño observa, pregunta por el hacer de los mayores; el viejo acompaña, consciente, y exige atención para transmitir conocimiento. Aprender a escuchar, a observar, a pensar, a hacer, a tejer son los principios fundamentales para el aprendizaje y la transmisión de conocimientos.

(Amaya y Parra 2009, 203)

F. 40.

Selección de pequeños canastos elaborados en fibras obtenidas de bejucos y palmas como chocolatlillo, yaré, esparto. Utilizadas por diferentes comunidades indígenas, negras y campesinas del país.

Medida promedio: 14 x 11 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-95-IX-139 / 44-VII-4896 / 3334
/ 44-VII-4910 / 46-III-50724 /
46-IX-51076 / E-67-I-353 / E-62-
IV-277 / E-60I-103 / E-60-I-64 /
E-62-V-320



F. 41.

Canastos tejidos utilizando fibras extraídas de bejuocos y palmas. Son elaborados y utilizados por gente embera de la región pacífica para recolección y carga de alimentos como el plátano, maíz, cacao, yuca. Los materiales y tejidos dependen del peso y el tamaño de la carga que se va a transportar. Canastos con base y cuerpo rectangular con borde reforzado de tejido grueso y resistente y trama tupida, son elaborados en bejuocos como el deedé y el bodre o con chusque. Para la elaboración de otros canastos más flexibles de base cuadrada y boca rectangular utilizan fibras extraídas de palmas como la iraca y la palma amarga y los refuerzan y rematan con bejuco.

46-IX-51083: 25,5 x 30,2 x 25 cm
50508 / E-508: 31 x 46 cm de diámetro
E-60-I-67: 12,8 x 20,5 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
46-IX-51083 / 50508 - E-508 / E-60-I-67



Saber tejer, saber preparar

[El anciano Kinerai habló así:] El joven ya criado tiene que comportarse [...] además, tiene que tejer canastico, tiene que tejer canasto, tiene que tejer cernidor de yuca, tiene que tejer colador de yuca. Además, le avisa al joven [...] un muchacho criado teje nasa para coger pescado, teje zeda para coger pescado, teje trampa para la gallineta, teje trampa para el ratón [...] Además, la joven amarrará tiras de carguero a su canastico. La joven sacará hojas, ese es el trabajo de la joven.

(Hipólito Candre-Kinerai, okaina/Amazonas)

Para la mayoría de pueblos amazónicos, tejer ha sido un acto que vincula los universos masculino y femenino. El hombre es el encargado de tejer los objetos domésticos que usa la mujer. El orgullo masculino de saber tejer se complementa con el orgullo femenino de saber preparar los alimentos para compartirlos.

Uno de los cultivos más antiguos en la gran Amazonía es la yuca brava, cuyo procesamiento para hacerla comestible requiere de conocimiento y experticia de mujeres y hombres en la elaboración y utilización de objetos tejidos con fibras naturales para transformar un tubérculo venenoso en uno de los alimentos más preciados y necesarios para el sustento de los pueblos amazónicos.

Cargadores y canastos tejidos en hojas de palma de vino y fibra de chiquichiqui son elaborados para recolectar muchos productos de la chagra o huerta tradicional, entre ellos la yuca brava. Esta es remojada y rayada y posteriormente exprimida en un **sebucán** o **matafrío**, tejidos en chocolatillo, que se cuelga de la cabeza del exprimidor y en el orificio de abajo se introduce un palo que ayuda a extraer y eliminar los líquidos, posteriormente se pasa por grandes **coladores** tejidos para terminar de descartar el cianuro que contiene la yuca brava. Finalmente se tamiza con **cernidores** tejidos finamente en guarumo. Con la harina resultante se preparan las arepas de casabe y la mandioca o farinha.

La yuca brava es muy venenosa. Si no se prepara como debe ser, la persona que la consume se puede morir. Yo, como indígena upichia, aprendí con mi madre a prepararla muy bien. Voy a la chagra y arranco unas cuantas matas, lleno bien el canasto y regreso cargándolo en la espalda. Después me siento a pelar toda la yuca, alisto el rayador y la olla de barro y me pongo a rayar y a rayar ... Como indígena que soy, es muy importante el cultivo de la chagra sin ella no hay vida, malocas, bailes de rituales.

(Gertrudis Matapi indígena Upichía)

F. 42.

Cargadores grande y pequeño tejidos con hojas de palma de vino y fibra de chiquichiqui. Elaborados y utilizados por gente de diferentes pueblos de las selvas húmedas amazónicas que poseen chagra (cultivo tradicional) para recolectar productos como la yuca brava o amarga, maní, camote, zapallo entre muchos otros alimentos. Una vez se llena el recipiente de los productos recolectados, la carga se asegura con una cuerda de fibra de chambira que se enhebra en zig zag en la gran boca del cargador. Son transportados a la espalda, a manera de morral, con cintas sacadas de la fibra de guarumo que se adhieren a la parte trasera del cargador.

E-95-VIII-113:

127 x 27 x 22 cm de diámetro

44-VII-5397:

52 x 24 x 16,3 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-95-VIII-113 / 44-VII-5397



[El anciano Kinerai contó así:] [...] apareció esa mujer cuyo nombre es la Engañadora [...] ha venido engañando a muchos ancianos y ha venido engañando a muchos jóvenes [...] nadie la toma porque dice muchas mentiras. Ella no recibió propia enseñanza [...] Ese es el canasto de la mujer trabajadora, el canasto ibigaí, el que es para guardar maní. Otro canasto [propio] se llama kovero, ese es para guardar ají. De ahí ya apareció ese canasto ibigaí, el de la mujer trabajadora. Desde entonces ya los jóvenes tejen esos canastos: el ibigaí y el ñenigai. Pero ese canasto jebogai, ese sí es el canasto de la mujer perezosa, es el canasto de armadillo trueno. El canasto jebogai es para guardar tubérculos de yuca brava y para empanenar masa de yuca, pero uno no la conserva porque se daña rápido. Solo su nombre queda [...] De esta manera se nombra a una mujer, a una mujer perezosa. Ella no trabaja, de qué va a hablar. Ella nunca carga nada, ella solo dice mentiras [...]

(Amaya y Parra 2009, 90-96)



F. 43.

Canasto tejido en guarumo pelado, por gente murui y muinani (uitoto) del Amazonas. Elaborado por los hombres y utilizado por las mujeres para recoger y cargar la hoja sagrada de coca desde la chagra hasta la maloca o casa de la gente. Se teje desde la base cuadrada para darle forma cilíndrica al cuerpo. Le amarran una cinta de fibra de guarumo para cargarlo desde la frente hacia la espalda.

19,9 x 22,5 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
48-I-51367

Las figuras que tejen los pueblos amazónicos en los canastos tienen muchos significados; por ejemplo, mi esposa, como ella es de la etnia okaina, del clan boa, entonces ella hace estos tejidos; aquí está mostrando todo lo que es la pinta de la boa del clan de ella, esta es la espalda de la boa, esta figura, y estos pedacitos son parte de la pinta. Cada figurita tiene la parte de la pinta de la boa [...] Este canasto tiene muchas formas de utilizarlo, esto no es solamente de adorno, en el caso nuestro [...] en el territorio de nosotros todo esto se utiliza.

(Silvestre Tetelle, bora, La Chorrera, Leticia)

F. 44.

Canasto tejido en bejuco waraarat elaborado por pueblos indígenas wayuu de La Guajira. Es un canasto de palabra, utilizado por los palabreros para resolver disputas y conflictos entre diferentes clanes.

30,5 x 19,5 x 31 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH, 3450

F. 45.

Canasto cargador tejido en palma de aguaje de la Amazonía. Es elaborado para transportar productos, como yuca brava, plátano, maíz, piña, maní, zapallo, chontaduro, de la chagra o huerta tradicional a la maloka o gran casa donde vive la familia extensa. Pese a ser de tejido muy abierto y liviano, el canasto resiste la pesada carga, transportada por las mujeres con una cinta de fibra que cuelga en su frente dejando caer el cuerpo del canasto en su espalda.

27 x 40 x 34 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-83-VIII-652





El poder del sebucán

Somos gente boa de cananguche; toda la gente matapí, tanimuka, yukuna, letuama, yaunas, utilizamos el matafrío que llamamos boa, que para nosotros está tejido como la figura de la piel escamada de la boa, con la cabeza y la cola. Se cuelga de la cabeza para exprimir el almidón de yuca. Los seres humanos, como tienen conexión con los animales, actúan de diferentes formas; una boa no me puede atacar, pero sí puede cazar a una persona por orden de un chamán. Por ejemplo, cuando nos hacen una limpieza nos dejan prohibiciones, que si no se cumplen uno se vuelve un animal preso de la boa.

El conocimiento de tejer se ha perdido, por ejemplo, el colador. Los jóvenes ya tienen el conocimiento de tejerlo, pero ellos prefieren utilizar la bolsa plástica porque el líquido sale más rápido y ellos creen en otras necesidades.

(Elio Matapí, yukuna, Bajo Caquetá)

F. 46.

Sebucán, matafrío o tipiti, es un tejido en fibra de chocolatillo, elaborado por diferentes pueblos amazónicos, entre ellos los matapis y yukunas. El sebucán está conformado por un cuerpo cilíndrico alargado con un tejido que se expande y contrae que permite exprimir el veneno de la yuca brava. En sus dos extremos tiene dos grandes agarraderas, la superior de donde se cuelga el exprimidor y que representa la cabeza de la gran boa mítica, y la inferior de menor tamaño que representa la cola y donde se introduce un palo que facilita la tarea de extracción del líquido para obtener la harina con la que se prepara el casabe, alimento tradicional de los pueblos amazónicos.

178,4 x 12,5 x 11 cm

Colección etnográfica ICANH, 3453A

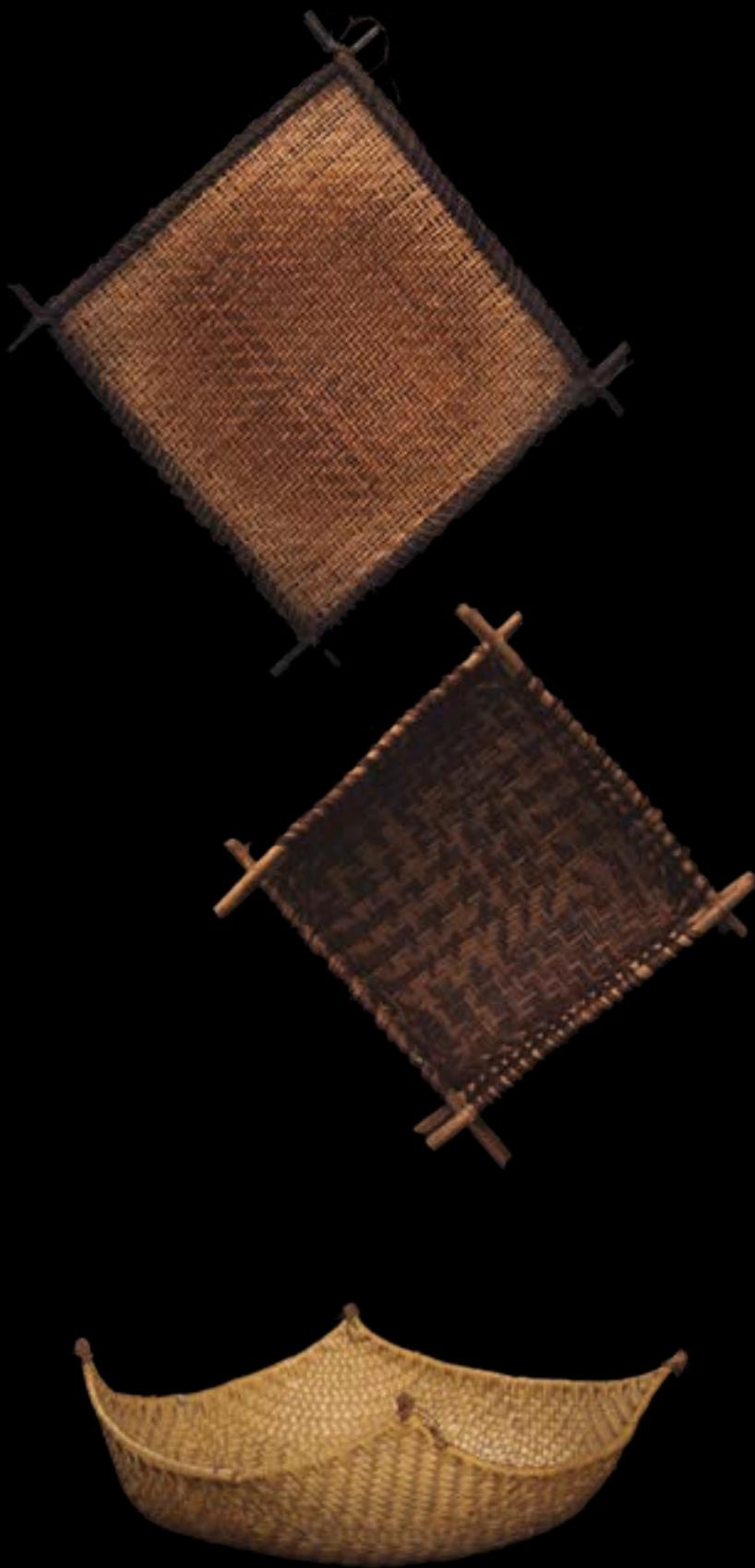
F. 47.

Guapas o balays, tejidos en fibra de tucurita y cumare por pueblos indígenas sikuani de los Llanos Orientales, son utilizados para reposar la masa de yuca brava después de ser exprimida en el sebucán y antes de pasar por el cernidor. Los diseños son representaciones de los atributos de animales, plantas o de las constelaciones y son nombrados como ojo de pez, pata de libélula, mano de zorro, cola de gavilán tijereto, entre otros.

44-VII-4798: 19 x 79 cm de diámetro
E-83-VI-516: 11,7 x 41 cm de diámetro
E-90-II-10: 11,4 x 49,5 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-4798 / E-83-VI-516 /
E-90-II-10





F. 48.

Cernidor y balay, tejidos en fibra de guarumo, elaborados por el pueblo siona del departamento de Putumayo. Lo utilizan para cernir y servir alimentos, entre ellos la yuca brava para la elaboración del casabe. También ciernen maíz y frutas para elaborar chicha.

0532-E-532: 45 x 44 x 1,8 cm
E-83-VIII-651: 31 x 31 x 7,5 cm

Colección etnográfica ICANH,
0532-E-532 / E-83-VIII-651

F. 49.

Guapa o balay, tejido en fibra de guarumo, elaborado y utilizado por pueblos sikuani del Vichada. Llamam la atención los remates de cuatro puntas, su delicada y flexible contextura. Utilizada para servir alimentos.

18 x 44 x 33 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-489

Jigras y enjalmas por caminos de arriería

Por los caminos de las altas montañas de los Andes circularon recuas de mulas que permitieron la entrada de todo tipo de mercancías y la exportación de productos agrícolas como el tabaco o el café, al igual que los sombreros o la tagua, todo cargado a lomo de mula y sobre enjalmas finamente elaboradas para amortiguar el peso de la carga y hacer más llevaderas las largas jornadas y vencer las montañas.

F. 50.

Las jigras son bolsas de tejido muy abierto, elaboradas en su mayoría en fibra de fique, utilizadas para cargar diferentes objetos. Fue tradición indígena cargar recipientes de cerámica y calabazos para transportar y almacenar agua, guarapo o chicha. En grandes y largos recorridos fue fundamental para apaciguar la sed y el cansancio de peones, cargueros y muleros, en largos recorridos por caminos de arriería.

120 x 51 x 1 cm

Colección etnográfica ICANH, F-62-I-2063



F. 51.
Enjalma



F. 52.
Jigra con calabazos

De objetos de oficios a objetos de decoración

Con bejucos como el tripeperro, el chusque y el cucharo, los artesanos de la región cafetera elaboraban diversos canastos para la recolección y el procesamiento del café. El sembrador se utilizaba para cargar las semillas, el recolector se llevaba en la cintura para recoger la pepa de la planta, el lavador para el lavado de la almendra del café y el remesero o cerecero para recoger la cáscara del café. Con la introducción de los recipientes plásticos, estos tejidos perdieron sus funciones originales y se transformaron en tejidos para el comercio de artesanías.

Estamos sembrando las raíces, vamos directamente y hacemos el proceso ahí en el bosque. Nosotros lo llamamos monte cuando vamos a la extracción del material y vamos con grupos que quieren conocer el bejuco, porque a nosotros a veces nos buscan los turistas que para que los llevemos al monte, que porque quieren ver cómo es el proceso, el olor que emana el bejuco es muy agradable [...] es más, en el taller en donde nosotros estamos trabajando, cuando estamos haciendo el proceso de pelado la gente llega y se sienta y el olor es como muy relajante, un olor silvestre.

(Ofelia Marín, Filandia, Quindío, tripeperro)



F. 53.

Canasto cafetero tejido en chusque o tripeperro, elaborado por gente de la zona cafetera. Anteriormente lo utilizaban en la cintura para la recolección del café; hoy lo elaboran para comercializar como artesanía y en el campo ha sido reemplazado por recipientes plásticos.

29 x 35 x 32 cm

Colección personal MR

Para seducir y atrapar la presa

En el mundo amazónico, las temporadas de inundación y sequía condicionan la cacería, la pesca, la siembra y la recolección, y determinan los periodos de veda de estas. En la mitología del pueblo yukuna del Mirití-Paraná, departamento del Amazonas, se relata la primera inundación causada por los peces, así como su regreso todos los años cuando las aguas suben.

Majnorí, hijo de la Luna, mató a Kará, el capitán de los pescados [...] Los pescados subieron por el río y la quebrada [...] crearon los rebalses para poder llegar hasta la maloca de Majnorí [...] Cuando llegaron [...] comenzaron a inundarla y el agua se fue subiendo paulatinamente para facilitar la llegada de los pescados [...] Majnorí [...] con la ayuda del cangrejo huyó [...] y finalmente ganó la guerra a los pescados. Estos al regresar de la pelea pasaron por los cananguchales y por eso siempre vuelven invadiendo la tierra, para comer canangucho. Los pescados causan la subida de las aguas para poder llegar hasta los cananguchales.

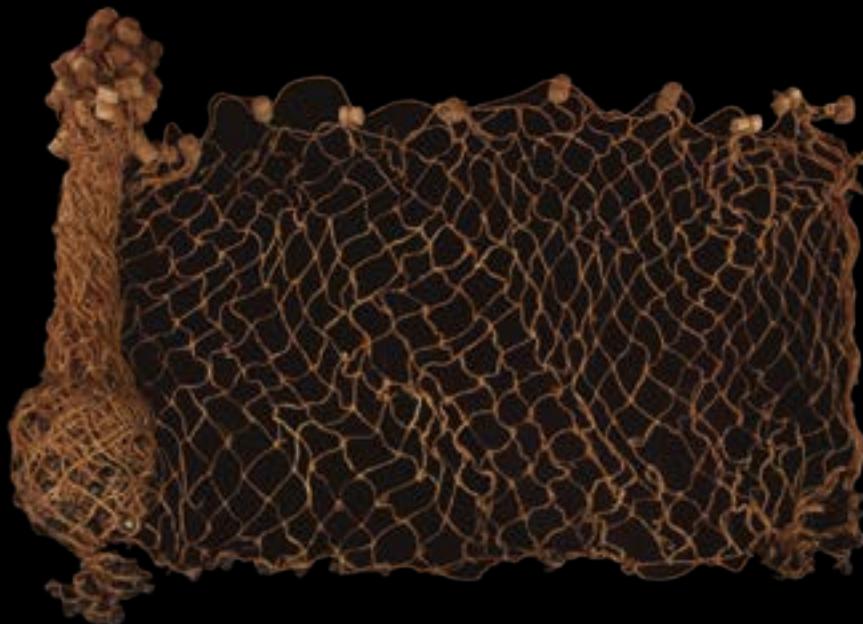
(Fragmento mito yukuna en Van der Hammen 1992, 99-100)

F. 54.

Red rectangular de pesca, tejida con cuerdas de cumare. Arriba tiene anudados pequeños elementos de madera de balsa y abajo, pequeñas piedras que conforman el sistema de flotadores y pesas, manteniendo vertical la red dentro del agua para crear una barrera donde quedan acorralados los peces. Son elaboradas y utilizadas por gente guahibo del Vichada para pescar en aguas poco profundas.

150 x 56 x 0,5 cm

Colección etnográfica ICANH,
50066-E-66





F. 55.

Nasa o trampa para pesca tejido en bejuco y fibra de la palma mil pesos, elaborada y utilizada por gente uitoto del Caquetá y el Amazonas. Las trampas se arman con delgadas varas que forman una especie de canasto cónico con una boca muy estrecha por donde entran los peces. Son colocadas en quebradas y ríos bajo el agua, por horas o días enteros hasta que los peces entran atraídos por la carnada, que consiste en un pequeño pescado flechado y amarrado en el interior de las trampas.

77,5 x 21 cm de diámetro

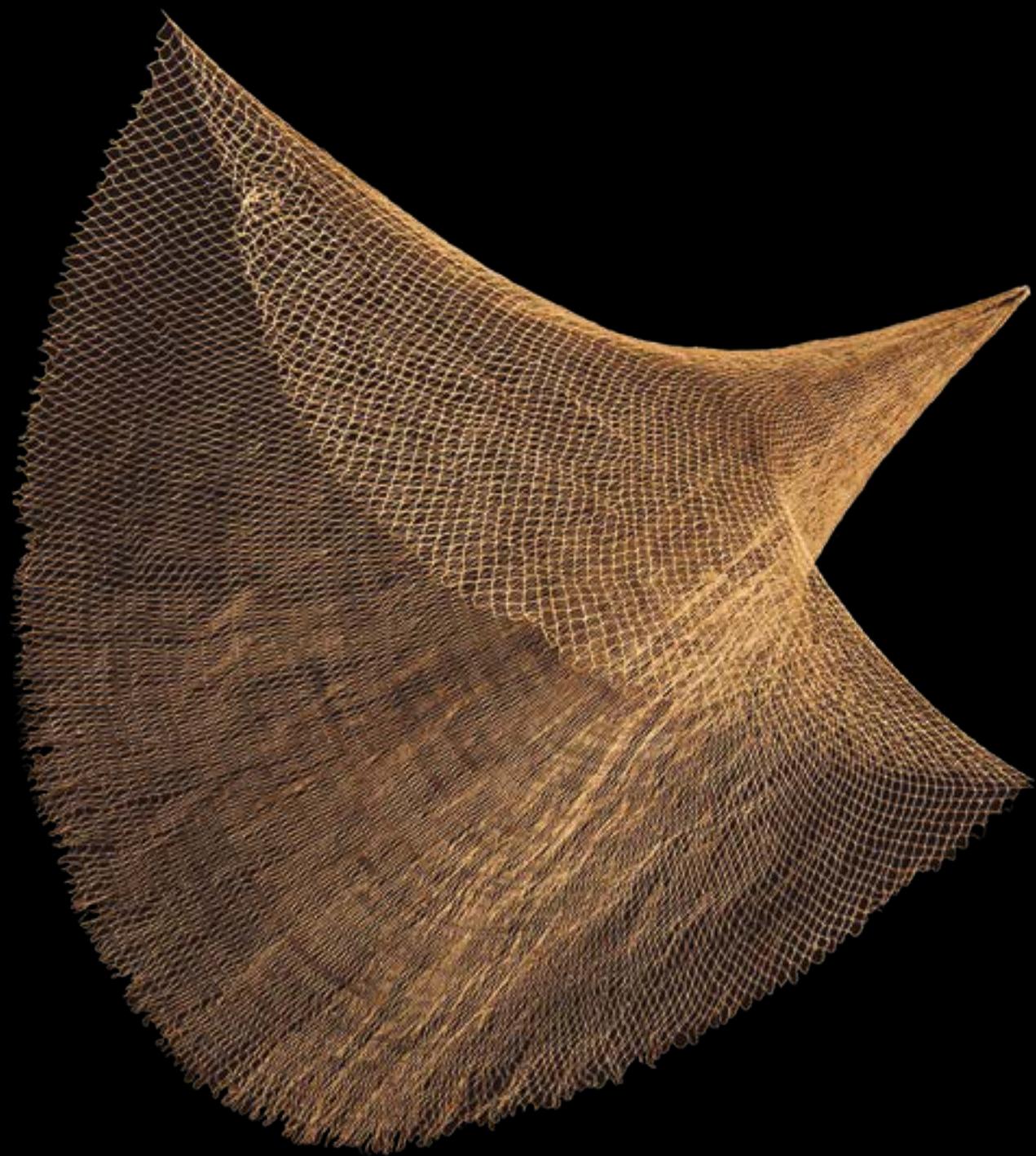
Colección etnográfica ICANH,
E-83-IV-429

F. 56.
Red o congolo tejida en fibra de chambira con soporte en cumare. Elaborada y utilizada por el pueblo nükak maku del Guaviare para pesca en quebradas de bajas corrientes.

63 x 44,5 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
50054-E-54





F. 57.

Atarraya tejida en fibra de chambira, elaborada y utilizada por el pueblo inga del Putumayo para la pesca.

1,68 × 1,80 cm

Colección etnográfica ICANH,
50051-E-51

F. 58.

Carcaj o casa de dardos, tejido con fibra de chocolatillo, brea y tela. Son elaborados por diferentes pueblos del Amazonas y son utilizados para guardar y evitar que el veneno de curare puesto a los dardos se seque. Los cazadores salen con sus grandes cerbatanas y su carcaj colgado en el hombro. En ellos cargan los dardos envenenados para evitar que el veneno se seque, y son disparados con fuertes y certeros soplos desde la boquilla de la cerbatana para someter a la presa. Este carcaj fue elaborado por gente nükak maku del departamento de Guaviare.

47,5 x 20 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
E-83-VIII-644





Para resguardo del sol, la lluvia y los vientos

F. 59.

Exposición temporal “Pura fibra:
tejer pensamiento, pensar tejiendo”

Museo Nacional de Colombia —
Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)
Comunicaciones Museo Nacional de Colombia.



El tejido es pensamiento, observación y acciones para responder a los rigores de la naturaleza. Tejer palmas, cortezas y bejucos ha permitido construir refugios transitorios y permanentes para proteger y aliviar el cuerpo del frío, el calor y la lluvia.

Utilizado en jornadas de arriería, labranza y pastoreo, *su majestad* el sombrero ha sido fundamental en la vida de la gente del campo y la ciudad a lo largo de la historia del país. Tejido en fibras obtenidas de palma de iraca, paja tetera, caña flecha, caña brava, entre otras, ha protegido del sol a mujeres, hombres y niños durante largas jornadas de siembra y recolección, y ha sido artículo de elegancia y distinción para celebraciones, festivales y jolgorios.

El *womu wayuu* es el sombrero tejido por los hombres wayuu con paja tetera (*isi*) que se da únicamente en la serranía de la Makuira. En palma de iraca —conocida también como paja toquilla, jipa o jipijapa— se teje el fino sombrero de Sandoná en Nariño, el de Suaza en el Huila y el aguadeño de Caldas.



F. 60.

Sombrero tejido en fibra de iraca por la artesana Dilia Dávila de Aguadas Caldas. Durante el siglo XIX estos sombreros fueron un importante producto de exportación de Colombia. Los sombreros de palma de iraca también son tejidos por mujeres de Sandoná (Nariño) y Suaza (Huila).

17 x 31 x 27 cm

Colección personal MR

Esta fibra se consigue en el valle del Suaza, donde hay cañadas, donde hay humedad, que no vaya a ser frío, porque donde el clima es frío no se da, que sea clima templadito se da la palma de iraca [...] pero la que sirve para tejer es que esté en la sombra, y si la sombra es de guadua sale un excelente material, largo y blanco. Es una mata silvestre, pues ya está como acabándose porque, una parte, la gente desplazada que viene del Caquetá [...] y Huila [...] y se van para las fincas, por allá a trabajar, entonces encuentran de esa mata y esa mata tiene un cogollo que se lo comen [...] A mí no me gusta comprarla procesada, me gusta yo misma procesar mi material, que yo misma saco lo de los sombreros porque a mí me mandan hacer con medida y de calidad.

(María Elena Muñoz, vereda Guayabal, Suaza)

El sombrero de Aguadas fue uno de los principales productos de exportación de Colombia durante el siglo XIX. Se le conoció como sombrero Panamá, ya que de este puerto salía para los mercados de Estados Unidos y Europa.

El sombrero es una tradición de nuestras madres y abuelas. Nos enseñaron un trabajo digno con el que doy estudio a mis hijas.

(Dilia Dávila, tejedora del altiplano)

F. 61.

Sombrero tejido en paja de páramo muy fino, elaborado por gente del pueblo nasa de Tierradentro en el departamento del Cauca y utilizado por mujeres en ocasiones especiales.

4 x 21,5 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-4921





F. 62.

Sombrero elaborado con hojas de pindo o caña brava por los hombres nasas del Cauca. Los hombres y mujeres de la comunidad los utilizan en las actividades diarias y en épocas de fiesta tradicional como el Saakhelu, apagada del fogón y refrescamiento de bastones realizado en lagunas sagradas como la de Juan Tama.

11 x 32,1 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
44-I-4633



F. 63.

Sombrero tejido en fibra de pindo, utilizado en épocas de nacimiento o de unión de una pareja. Es elaborado por hombres del pueblo nasa de Tierradentro departamento del Cauca.

9,8 x 33,5 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
44-I-4632

F. 64.

Sombrero elaborado con hojas de palma seca, tejido y rematado con fibra de esparto. Es elaborado y utilizado por gente del pueblo tukano localizada en el Vaupés y la Orinoquía, en faenas de recolección y caza para resguardarse del sol y la lluvia.

13 x 54 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-4947



Sombrero vultiao

Pocos son los artesanos indígenas zenúes que aún conservan la tradición de realizar todo el proceso de fabricación del sombrero, desde la recolección de la caña flecha hasta su costura. Hoy en día, lo usual es que cosechen la caña y la procesen para obtener las fibras y trenzarlas. Estas trenzas las venden a un precio irrisorio a intermediarios, que a su vez encargan la costura de los sombreros y los comercializan en Colombia y en el exterior a altos precios. El sombrero vultiao, símbolo nacional, es uno de los tantos productos tradicionales que han sido objeto de un proceso de comercialización que no beneficia ni cultural, ni económicamente, a las comunidades herederas de este oficio.

La situación es aún más difícil con el ingreso al mercado nacional, en los últimos años, del sombrero vultiao fabricado en China con fibras sintéticas. Pese a su mala calidad, su reducido costo ha desplazado al tradicional.



F. 65.

Sombrero tejido en fibra de caña flecha por indígenas zenúes de Córdoba y Sucre. Ellos cosechan la caña y la procesan para obtener las fibras de la vena de la hoja o “nepa”. La fibra la someten a diferentes procesos de cocción con cítricos para lograr la pureza del color crema o blanco. Para conseguir el color oscuro tiñen la fibra utilizando diferentes productos naturales entre muchos el bijao o jagua, barro, flor de totumo. Una vez obtienen los acabados y colores de las fibras realizan el trenzado para cocerlo en círculos y dar forma a la copa y ala del reconocido sombrero vultiao.

10 x 41 cm de diámetro

Colección personal MR

F. 66.

Sombrero kuarimpete tejido en fibras de pindo, tamo de trigo y caña brava, es elaborado y utilizado por el pueblo misak (guambianos) hijos o gente del agua, cuyo territorio se encuentra en el departamento del Cauca. El sombrero tradicional de los misak está formado por una larga cinta tejida que se cose en espiral desde el centro hacia afuera, *“haciendo referencia al tiempo que va y vuelve, que da una vuelta siempre sobre sí mismo, de la misma manera como el sol marca los periodos y ciclos de la vida”*.

(Abelino Dagua Hurtado,
historiador misak)

538-E: 4 x 37 cm de diámetro

3440A: 4,5 x 33,5 x 20 cm de
diámetro

Colección etnográfica ICANH,
538-E / 3440A





Para la crianza y la transmisión de conocimientos

F. 67.

Cargador pequeño

52 x 24 x 16,3 cm

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-5397

Tejer es tejer pensamiento; por ello, cada uno debe tejer su canasto para tener un camino propio. Se empieza por tejer un canasto pequeño, un cargador pequeño, un sebucán pequeño, se aprende jugando. La crianza de los niños implica la transmisión de un saber ser y un saber hacer, de unos conocimientos regulados socialmente, donde el juego es una estrategia fundamental del aprendizaje.

Para los grupos indígenas del Amazonas, estas enseñanzas se fundamentan en la relación de los humanos con la naturaleza, y en los saberes propios asignados a hombres y mujeres. El primer canasto es el vientre, el chinchorro es la placenta, cuando el niño nace la madre lo carga con sus conocimientos, con sus oficios, con sus cantos y su sudor. Los niños criados en cultivos y chagras, en los fogones, en la maloca, rodeados de plantas y animales, juegan con elementos propios de las labores que asumirán de adultos.



El conocimiento que nosotros adquirimos ha sido transmitido por nuestros mayores, por nuestros abuelos y abuelas [...] Nosotros estamos también transmitiendo a nuestros hijos [...] para que no perdamos ese conocimiento [...] a los niños los sentamos ahí al lado de nosotros y les estamos diciendo cómo se saca el cumare, cómo se saca el guarumo; todo eso lo enseñamos y ellos están ahí sentaditos, raspando, hablando, practicando, muy bonito.

(Silvestre Tetelle, bora, La Chorrera, Leticia)



F. 68.

Caminador para la crianza de niños, tejido en fibras de bejuco y cumare. Elaborado particularmente por los pueblos tikunas, cubeos, guananos y desanos del Vaupés y el Amazonas.

31,5 x 43 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
48-I-51375

F. 69.

Sebucán pequeño con el que se enseña a los niños la importancia de los tejidos y el proceso de la preparación de la yuca brava. Elaborado en fibra de chocolatillo o guarumo por los pueblos cubeos, guananos, desanos de los departamentos del Vaupés y Amazonas.

93,6 x 8,7 x 5 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-95-VII-28



F. 70.

Jaula para el transporte de aves (polluelos). Objeto utilizado por las comunidades indígenas tukano del departamento de Vaupés para cargar pájaros y otros animales pequeños capturados durante las cacerías, que en ocasiones son entregados al cuidado de los niños.

26 x 24 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
E-83-VIII-640A





Para danzar, cantar y compartir

El tejido es narración, es canto, es mito.

Es compartir la palabra, el alimento, la embriaguez y los cantos.

Es celebrar y agradecer por las cosechas, por la renovación de la vida, es transmisión de conocimiento.

Entre los tikunas, los bailes de iniciación de niñas en su primera menstruación son acompañados de coloridos trajes elaborados con cortezas de árboles conocidos como yanchamas.

Telas para rituales que salen del tronco de árboles

La corteza sacada del árbol de yanchama se sigue utilizando hasta ahora, para temas de indumentaria para danzas rituales, la ceremonia más importante del pueblo tikuna, que es la pelazón. Con este material, se siguen haciendo las cosas para la niña que se le va a hacer la ceremonia; por ejemplo, la falda, algunas manillas que se le colocan, bien pintaditas, y todo el material se sigue utilizando para los diferentes trajes que se pondrán en la ceremonia de la pelazón. Entonces allí se disfrazan de diferentes animales, de aves, y se hacen ruedas, se hacen unas ruedas bonitas; con eso se saca uno a las diferentes presentaciones durante el proceso de la danza de la pelazón [...] Una es la danza de los monos, los micos, que son los muy traviosos [...] El otro grupo importante son los que hacen las ruedas, que asemejan la danza del colibrí, y con esas salen a bailar [...] en ese momento, ellos son como los espíritus del viento.

(Rosendo Ahué, tikuna, Puerto Nariño)



F. 71.

Indumentaria conformada por máscara y falda, elaborada con corteza del árbol de yanchama. Los diseños son elaborados con pigmentos naturales como el achiote y es utilizada en la fiesta de la pelazón, ceremonia de iniciación de las niñas indígenas tikunas. Las máscaras son representación de seres no humanos y su participación en el mundo tikuna. Los visitantes se disfrazan, fingen atacar y destruir las cabañas de los anfitriones. Es la representación de un combate librado por los humanos para defender a la joven de los espíritus que la amenazan durante la primera menstruación.

E-93-VI-256: 73 x 27 x 22,5 cm

E-93-VI-256A: 118 x 63 x 7,5 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-93-VI-256 / E-93-VI-256A



F. 72.

La imagen hace una síntesis de algunos elementos identificados en una yanchama por Rosendo Ahue, líder indígena tikuna de Puerto Nariño en el Trapecio Amazónico, quien fue invitado a la reserva visible de la colección etnográfica del ICANH, donde realizó una lectura de diferentes objetos, particularmente de la yanchama nombrada por él como el mundo del agua.

180 x 152 x 0,5 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-91-IV-163

La tortuga es un personaje sagrado para el pueblo tikuna... este ha sido un gran personaje en la parte de la pelazón, porque este es un personaje que nosotros decimos mêtare, el mêtare es una persona inmortal, él en este momento vive en los lugares sagrados de nosotros los pueblos tikunas [...] se le respresenta a través de una imagen y [...] también lo respresentamos cuando vamos a la realización de la pelazón, en las danzas lo sacamos su caso de él como un instrumento musical.

podíamos ver que en los momentos representar la selva porque él dibuja aquí un árbol, que tiene que ver con el entorno y el medio ambiente. Lo que se encontraba en la región, en los animales, en los árboles. Entonces, significa pues el entorno, pues de este mundo indígena donde están los pueblos indígenas.

Aquí relaciono algo que tenga que ver con el tema de comunicación. Nosotros tenemos muchos ríos y la forma de comunicarnos nosotros.

él muestra la forma y los mecanismos de poder lograr el sustento diario, por ejemplo utilizando ese arco [...] ese arco que hoy ya no se utiliza, porque en ese entonces todos los pueblos indígenas utilizábamos arcos, utilizábamos otras formas de poder capturar un pescado, de poder capturar un animal.

nuestro dios Yoi, en un momento nos reunió cuando él se quiso despedir-se de nosotros, nos dijo vengan todos mis hermanos, hoy los voy a clasificar a ustedes [...] le voy a clasificar para que en un momento dado para contraer familias, matrimonio, ustedes se puedan distribuir y ustedes se puedan respetar [...] es la ley de origen.

Hay algo que nos une... la tierra sagrada del mundo tikuna [...] un tejido, el enlace de los conocimientos, de la sabiduría, de toda la cosmovisión del mundo indígena tikuna.

Los dos peces nos relacionan y tienen el significado que nosotros, el pueblo tikuna, somos del agua. Éramos pescado [...] nuestro dios Yoi nos sacó a nosotros con unas varas [...] y ahí está respresentado esa historia de nosotros, el proceso que nos dimos para nosotros después ser seres humanos.

Esta ave puede ser el loro guacamayo o arara. Entonces se unen, yo como clan de pluma me uniría con los clanes de tigre, el clan de cascabel, que no tiene nada que ver con... eso es una cosa que es muy sagrada para nosotros y este momento si yo abro y me voy en contra, pues, de esa ley de origen, pues estoy violando un reglamento totalmente originario que nos dejó nuestro dios.

el de allá, que es un jaguar, entonces usted va a ser del clan jaguar [...] si yo soy del clan de las aves, significa que yo tengo un clan de pluma, los que son de jaguar no tienen pluma sino pelo.



F. 73.

Rosendo Ahue líder indígena tikuna realiza interpretaciones sobre la yanchama mundo del agua, en la reserva visible de la colección etnográfica.

Archivo ICANH, 2016

Los dos peces nos relacionan y tienen el significado de que nosotros, el pueblo tikuna, somos del agua. Éramos pescado [...] nuestro dios Yoi nos sacó a nosotros con unas varas, para pescarnos a través del pescado [...] ahí está representado [...] el proceso para nosotros después ser seres humanos ahora, como somos nosotros [...] Los animales [...] tienen un significado importante [...] nuestro dios Yoi en un momento nos dijo: “Vengan todos mis hermanos, hoy los voy a clasificar a ustedes [...] para que en el momento de contraer matrimonio, ustedes se puedan distribuir y ustedes se puedan respetar [...] Entonces usted va a ser el clan ave [...] el de allá, que es un jaguar, entonces usted va a ser del clan jaguar”. Y a otro le dijo: “Usted va a ser del clan cascabel” [...] Clan de las aves significa que yo tengo un clan de pluma, los que son de jaguar no tienen pluma sino pelos [...] si soy ave [...] para hacer mi familia, no puedo contraer matrimonio con otro clan de pluma, no puedo porque iría en contra de la ley de origen que nos dejó nuestro dios.

(Rosendo Ahué, tikuna, Leticia)

Al baile, organizado por un jefe de maloka, asisten los convidados vestidos con trajes para personificar a los ancestros y a los dueños de los animales del bosque y los ríos. Desfilan peces, micos, mariposas, jaguares, osos hormigueros... quienes entran a la maloka, o casa de la gente, danzando y cantando con sus máscaras y trajes. El ritual se realiza en verano en tiempo de cosecha de chontaduro. El jefe de la maloka que invita a la gran fiesta de los animales debe garantizar comida de monte, chicha de chontaduro, mambe de coca y tabaco ritual durante los tres días que dura el baile. Cada año una mujer o un hombre dueño de maloa se prepara para ofrecer el convite y así agradecer y pedir abundancia para la gente yukuna del Amazonas.

F. 74.

Indumentaria utilizada en el baile del tori, llamado también “baile del muñeco” o “del chontaduro”. La máscara de tigre o jaguar está tallada en balsa con diseños elaborados con pinturas naturales negras, blancas y amarillas; la blusa es elaborada en fibra de yanchama y el faldón con tiras de saya o guarumo, esta es teñida en las puntas con pintura negra extraída del fruto del huito.

3934: 36 x 20,5 x 30 cm

E-93-III-244D: 50 x 41cm

E-93-III-245: 82 x 100 cm

Colección etnográfica ICANH,

3934 / E-93-III-244D /

E-93-III-245



Se necesita una selva para tejer una corona, pero se necesita una corona para tener una selva²

Las coronas son elaboradas y utilizadas por diferentes comunidades indígenas que aún logran conservar parte de sus territorios entre los departamentos del Putumayo, Caquetá, Guainía, Guaviare y Amazonas. Las coronas son utilizadas por hombres y mujeres sabios y poderosos de los pueblos indígenas que, dependiendo del grupo indígena, son conocidos como chamanes, curacas, taitas.

Las coronas acompañan y ayudan a la gente de poder o sabios de la comunidad a entrar y comunicarse con otros mundos; entre ellos, al de diferentes animales que pueden hacer el mal o ayudarlos y acceder por ejemplo al mundo de las enfermedades y lograr ayuda de seres y espíritus.

La utilizan los grandes chamanes para trascender espacios habitados por las energías positivas y negativas de los hombres y mujeres sikuani. En el momento ritual, las coronas compuestas por garras de jaguar o de gavilán producen sonidos armónicos y las plumas de los guacamayos indican el vuelo, pero además indican embellecimiento de la imagen del chamán ante las enfermedades del espacio. Las enfermedades son entes vivos, por eso desde la concepción sikuani es fundamental arrancar la enfermedad desde el cuerpo de la persona y devolverla a la naturaleza. Este proceso se da a través de estas coronas.

(Hermes Gaitán, aprendiz de la medicina sikuani)

² En Amaya y Parra (2009, 38).

F. 75.

Afiche elaborado a partir de trabajo de observación, realizado por el estudiante de historia Hermes Gaitán, indígena sikuani, aprendiz de chamán.

F. 76.

Afiche elaborado a partir de trabajo de investigación, realizado por Katherin Paredes, estudiante de biología de la Universidad Javeriana.

La corona es un elemento de ritual y de danza. La utilizan los grandes chamanes para trascender espacios habitados por las energías positivas y negativas de los hombres y mujeres sikuani. En el momento ritual, las coronas compuestas por garras de jaguar o de gavilán producen sonidos rítmicos y las plumas de los guacamayos indican el vuelo, pero además indican embellecimiento de la imagen del chaman ante las enfermedades del espacio.

Las enfermedades son entes vivos, por eso desde la concepción sikuani es fundamental arrancar la enfermedad desde el cuerpo de la persona y devolverla a la naturaleza. Este proceso se da a través de esta corona.

Hermes Gaitán, indígena sikuani, aprendiz de chamán y estudiante de historia.



F. 76.

Corona etnia sikuani



Fibras vegetales posiblemente de:
marima (*Antiaris saccidora*)
moriche (*Mauritia flexuosa*) o
coreba (*Jessenia polucarpa*)

Dieciocho garras retráctiles de jaguar



Jaguar (*Panthera onca*)

El felino mas grande de América

Depredador tope de la cadena alimenticia

Regula poblaciones en el ecosistema

Estado de conservación: casi amenazado

Amenazas: cacería, pérdida de hábitat y disminución de alimento

Distribución: desde el sur de Estados Unidos hasta el norte de Argentina

Plumas de lora

Familia: Psittacidae

Género: *Amazona* sp

Este género incluye 33 especies

Amenazas: pérdida de hábitat y cacería

Corona etnia sikuani / fibras vegetales, plumas, garras de jaguar / 58 x 23 x 3 cm / Llanos Orientales

F. 77.

Corona elaborada a partir de una diadema tejida con fibra obtenida de la planta o hierba del guarumo o chocolatillo, a la cual están adheridas dieciocho garras de jaguar. Son elaboradas por gente del pueblo sikuani (guahibo) de los Llanos Orientales y utilizadas por chamanes u hombres de pensamiento en rituales para enfrentar y arrancar la enfermedad.

5,8 x 26,5 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
E-95-VII-45



F. 78.

Corona tejida a partir de una diadema elaborada con fibras obtenidas de la palma de guarumo o chocolatillo al cual se encuentran ensambladas plumas blancas de garza y plumas negras de paujil. Son elaboradas por gente de los pueblos kofán, conocidos como guardianes del bosque. Diferentes coronas con plumas, además de collares y manojos de hojas acompañan las palabras y cantos de los taitas en el ritual y toma del yagé, para sanar el cuerpo y el espíritu. Sus territorios están localizados en el Valle de Guamuez, en Orito y San Miguel, en el Putumayo.

36 x 43 x 11,5 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-83-VII-610





F. 79.

Corona conformada en su base por un tejido en fibra de chocolatillo, a la que se adhieren cañas de carrizo cubiertas parcialmente por plumas blancas con negro de paujil rematada en penacho de paja fina seca. Elaborada por gentes del pueblo muina murui (uitotos) de las riberas de los ríos Caquetá y Putumayo y utilizado por los caciques y la comunidad en danzas y rituales de sanación.

62 x 18 cm de diámetro

Colección etnográfica ICANH,
E-83-VII-604

F. 80.

Corona elaborada a partir de una diadema tejida en fibra obtenida de la palma de yaré a la que se adhieren coloridas plumas de diferentes aves de tucán, guacamayo y loros. Estas piezas son elaboradas por gente de pueblos tukano oriental del Vaupés y utilizadas en rituales y fiestas tradicionales.

57 x 60 x 2 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-89-III-2





F. 81.

Coronas elaboradas a partir de una diadema de fibra de palma. Presentan cuatro niveles: en el primero de abajo hacia arriba la estructura está recubierta por una hilera circular de alas verdes de coleópteros, un segundo nivel por tupidas plumas rojas y amarillas, el tercero está conformado por plumas rojas y verdes, y en el último nivel sobresalen plumas de color naranja. Sobre esta diadema en su parte anterior se encuentran siete largas plumas colocadas verticalmente hacia arriba. Del mismo soporte o diadema se desprenden hacia abajo largos penachos conformados por abundantes plumas atadas con cuerdas o hilos de chambira trenzada.

Estas coronas son utilizadas por los taitas u hombres de conocimiento, de la región del Sibundoy en el Putumayo, durante las ceremonias de yagé y danzas rituales para viajar en pensamiento y entablar comunicación entre diferentes mundos, al tiempo que simbolizan protección y reconocimiento.

Las plumas de guacamayos, loros, papagayos y tucanes son consideradas elementos sagrados y deben ser ofrecidas por el animal, por ello son recolectadas cuando las aves cambian su plumaje.

135 x 30 x 39 cm - diámetro 18 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-83-VII-624

F. 82.
Corona compuesta por una diadema tejida en fibras vegetales, a la cual se encuentran anudadas en su parte frontal, de manera horizontal, plumas de diferentes colores y tamaños, de papagayos, guacamayas y pericos. A cada lado de la diadema sobresalen tres largas y vistosas plumas de color naranja. A la parte posterior de la diadema se encuentran anudados penachos conformados por plumas en su mayoría de color verde y picos de aves que caen aproximadamente un metro por la espalda del portador de la corona.

113 x 134 cm

Colección etnográfica ICANH,
44-VII-4769



F. 83.

Caja circular tejida en hojas de palma de vino, cosida con hilo, compuesta por dos cuerpos, uno es contenedor y el otro tapa. Utilizada por pueblos amazónicos y del putumayo como caja para guardar, proteger y transportar coronas de plumas.

19 x 35 cm

Colección etnográfica ICANH,
E-83-VIII-663



Un soporte tejido para curar el mundo

La base bicónica es el mundo. Representa toda la compleja cosmogonía amazónica que se expande hacia arriba y hacia abajo en igual medida. La base representa la unión del mundo de arriba y el mundo de abajo, uno es el reflejo del otro. Es usada por los chamanes para curar el mundo, para mantener el equilibrio por medio de la palabra que teje el mundo representado en la planta sagrada, la coca y por medio del banco del pensamiento desde donde se piensa el mundo.

(Carlos Rodríguez, Fundación Tropenbos)

F. 84.

Base bicónica tejida con palma de chonta y chambira por el pueblo tukano de la Amazonia. La base es el mundo, el mundo de abajo y el mundo de arriba. La base o soporte es utilizada por chamanes o gente de poder para curar el mundo. Sobre estos soportes se ponen recipientes tejidos como la guapa y balay para servir casabe.

38,5 x 32 cm de diámetro
Colección etnográfica ICANH, 3429



F. 85.



F. 85 - 91.

Exposición temporal “Pura fibra: tejer pensamiento, pensar tejiendo”
Instituto Colombiano de Antropología e Historia - Museo Nacional de Colombia
Museo Nacional de Colombia.



Hacer

Planta con tallos largos que trepan hasta las ramas altas de los árboles, desde donde descienden raíces que llegan al suelo y se arraigan allí. La planta

El hecho de que nosotros que respiramos el oxígeno del mundo y el agua de los ríos, los mares, los océanos, los lagos, los embalses, los canales, ríos y arroyos, es la parte de la actividad vital respiratoria y vitalidad. La actividad vital de la vida de la planta es respiratoria, fotosíntesis y vida.

El hecho de que nosotros que respiramos el oxígeno del mundo y el agua de los ríos, los mares, los océanos, los lagos, los embalses, los canales, ríos y arroyos, es la parte de la actividad vital respiratoria y vitalidad. La actividad vital de la vida de la planta es respiratoria, fotosíntesis y vida.

Los hechos que se presentan en este mundo de actividad vital respiratoria y vitalidad. La actividad vital de la vida de la planta es respiratoria, fotosíntesis y vida.

Pensar

Los diez miembros recorren, encuentran en el mundo un amor (lo amarlo de oro). Era como un ciego, pero él no sabía lo que era. Lo que él no sabía



F. 87.

F. 88.





F. 89.

F. 90.



F. 91.





F. 92.

F. 92-94.
Exposición temporal “Pura fibra: tejer pensamiento. pensar tejiendo”
Instituto Colombiano de Antropología e Historia -
Museo Nacional de Colombia
Parque Arqueológico de San Agustín, Huila.
Casa Museo Luis Duque Gómez, Sala de exposiciones temporales.

Archivo ICANH, 2016



F 93.



F 94.



F. 95.

Exposición temporal “Pura fibra: tejer pensamiento. pensar tejiendo”

Instituto Colombiano de Antropología e Historia - Museo Nacional de Colombia

Casa Museo Juan Friede, Parque Arqueológico Alto de Los Ídolos. Municipio de Isnos, Huila.

Archivo ICANH, 2016

Bibliografía

Los lados de aburrir la palma, a 20 centímetros del medio que tiene que estar entre verde y blanco, porque si está muy verde no sirve para tejer sombrero [...] se le quitan los lados, se hacen las canastas, así pequeñas [...] chocolateillo uno lo corta ya que tenga bastante hoja, lo corta, uno lo trae y lo lava para desmenuar, lo lava para

Ahué, Rosendo. Entrevistado por Margarita Reyes y Marcela García. Bogotá, 2014.

Aldana-Domínguez, Juanita. “Estado de la actividad artesanal de bejucos en una zona cafetera: caracterización de un socioecosistema y propuesta para su comanejo”. En *Informe sobre el avance en el conocimiento y la información sobre la biodiversidad 1998-2004*, 442-446. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 2007.

Amaya, Carolina y Leonardo Parra. *Vaupés, el corazón del mundo. Liturgias íntimas*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2014.

Arias, Elsa. Entrevistada por Marcela García. Bogotá, 2014.

Bernal, Rodrigo y Gloria Galeano. *Palmas de Colombia. Guía de Campo*. Bogotá: Facultad de Ciencias, Universidad Nacional de Colombia, 2010.

Bernal, Rodrigo, Gloria Galeano, Ángela Rodríguez, Helena Sarmiento y Mauricio Gutierrez. “Nombres comunes de las plantas de Colombia”, 2015. <http://www.biovirtual.unal.edu.co/nombrescomunes/>

Cabeza, Rosaimelda. Entrevistada por Margarita Reyes y Marcela García. Bogotá, 2015.

Candre, Anastasia y Juan A. Echeverri. “Glosario de plantas, animales y expresiones”. *Mundo Amazónico* 5 (2014): 127-133.

Centro Nacional de Memoria Histórica. *Tiempos de vida y muerte: Memorias y luchas de los pueblos indígenas de Colombia*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2019.

Chaves, Milcíades. “Mítica de los siona del Alto Putumayo”. En *Micellanea Paul Rivet Octogenario Dicata*, 121-151. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1958.

Dávila, Dilia. Entrevistada por Marcela García. Bogotá, 2015.

pero, después de desvenar [...] se seca dos a tres en el corazón, y luego con un huesito de perro, que es muy fino, abrimos la palma, le hacemos unas ranuras, nacadero verde claro, cáscara de magre y barro para negro, azafrán y sangre extraen y se le saca el centro, que llamamos aros al sol [...] El chocolatlillo hay que rasparlo para tinturarlo [...] se utilizan tintes naturales tiza, rojo y de ahí salen las hebritas Si el cogollo es frondoso sale la hebra más gruesa.

Dussan de Reichel, Alicia. “La mochila de fique. Aspectos tecnológicos, socioeconómicos y etnológicos”. *Revista Colombiana de Folklor* II, n.º 4 (1960): 138-156.

Echeverry, Juan Álvaro. “Canasto de vida y canasto de las tinieblas: memoria indígena del tiempo del caucho”, 2012. https://www.researchgate.net/publication/237355872_Canasto_de_vida_y_canasto_de_las_tinieblas_memoria_indigena_del_tiempo_del_caucho

Gallego, Lina Marcela. “El tejido en chambira, una actividad que teje más que sogas”. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia* 19, n.º 36 (2005): 164-185.

Instituto Colombiano de Antropología e Historia. “Acerca de la colección”. Colección Etnográfica, ICANH, Grupo de Patrimonio Arqueológico y Antropológico. Consultado el 19 de junio de 2015. <https://coleccionetnograficaicanh.wordpress.com/>

Kinerai, Hipólito Candre. Entrevistado por Marcela García. Bogotá, 2015.

Kondo, Riena W. “Guahibo”. En *Aspectos de la cultura material de grupos étnicos de Colombia*, vol. 1, 195-213. Lomalinda: Editorial Townsend, 1978.

Lacoste, Pablo. “El arriero y el transporte terrestre en el Cono Sur (Mendoza, 1780-1800)”. *Revista de Indias* LXVIII, n.º 244 (2008): 35-68.

Levinsohn, Stephen. “Inga”. En *Aspectos de la cultura material de grupos étnicos de Colombia*, vol. 1, 279-291. Lomalinda: Editorial Townsend, 1978.

Linares, Edgar, Gloria Galeano, Néstor García y Yisela Figueroa. *Fibras vegetales empleadas en artesanías en Colombia*. Bogotá: Artesanías de Colombia e Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia, 2008.

Marín, Ofelia. Entrevistada por Marcela García. Bogotá, 2015.

Martínez, María Antonia. *Términos de referencia del Proyecto Ergonó-*

mico Tejeduría del Sombrero en Iraca. Bogotá: Artesanías de Colombia, 1997.

Matapí, Elio. Entrevistado por Margarita Reyes. Bogotá, 2014.

Mesa, Laura, y Gloria Galeano. “Usos de las palmas en la amazonia colombiana”. *Caldasia*, 35, n.º 2 (2013): 351-369.

Moña, Zuñigo Chamarro. Entrevistado por Margarita Reyes y Marcela García, Bogotá, 2015.

Muñoz, María Elena. Entrevistada por Margarita Reyes y Marcela García. Bogotá, 2014.

Pencue, Patricia. Entrevistada por Margarita Reyes y Marcela García. Bogotá, 2015.

Ramos, Hugo A. “El ritual tikuna de la pelazón en la comunidad de arara, sur del trapecio amazónico. Una experiencia etnográfica”. Tesis de Maestría en Estudios Amazónicos, Universidad Nacional de Colombia, 2010.

Rangel, J. Orlando, Petter D. Lowy y Mauricio Aguilar. *Colombia. Diversidad biótica II: tipos de vegetación en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1997.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. “La cultura material de los indios guahibo”. *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1 (1943): 437-506.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo. *Desana simbolismo de los indios tukano del Vaupés*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1968.

Rodríguez, Carlos. Entrevistado por Margarita Reyes y Marcela García. Bogotá, 2014.

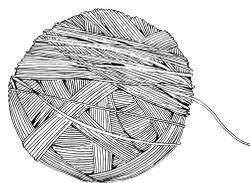
Rodríguez, Tránsito. Entrevistado por Margarita Reyes y Marcela García. Bogotá, 2015.

Solano, Pablo. *La iraca. Comunidad artesanal de Sandoná*. Bogotá: Artesanías de Colombia, 1997.

Teteye, S. Entrevistado por Margarita Reyes y Marcela García. Bogotá, 2015.

Van der Hammen, María Clara. *El manejo del mundo: naturaleza y sociedad entre los yukuna de la Amazonia colombiana*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1992.

Vasco Uribe, Luis Guillermo. “El caracol guambiano y el big bang: dos concepciones sobre el origen del tiempo y de la historia. El kuarimpoto go y el espacio estelar”, 2010. <http://www.luguiva.net/cartillas/detalle.aspx?id=56&c=7>



Pura fibra. Tejer pensamiento, pensar tejiendo
se compuso en caracteres Brandon Grotisque
y se imprimió en papel propalmate de 90
gramos, en la Imprenta Nacional de Colombia.
Bogotá, noviembre de 2021.



INSTITUTO
ETNOLOGICO
NACIONAL

80 AÑOS



